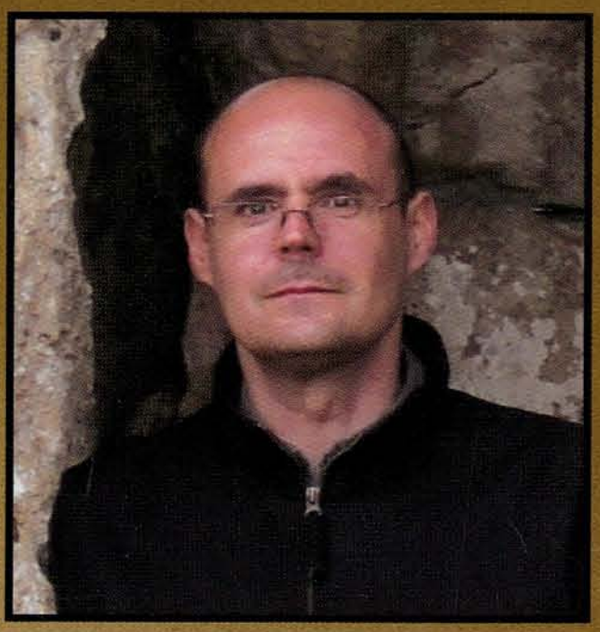
RAFAEL ALTAMIRA

ANÉCDOTAS Y CURIOSIDADES

D. JAVIER RAMOS ALTAMIRA

ECU®
Editorial Club Universitario
Narrativa



Javier Ramos Altamira.

Licenciado en Historia por la Universidad Autónoma de Madrid. Ha colaborado en diversas publicaciones especializadas en Historia.

RAFAEL ALTAMIRA

Anécdotas y curiosidades

Rafael Altamira. Anécdotas y curiosidades

© Javier Ramos Altamira

ISBN: 978-84-9948-506-5
Depósito legal: A-570-2011

Edita: Editorial Club Universitario. Telf.: 96 567 61 33
C/ Decano, 4 – 03690 San Vicente (Alicante)
www.ecu.fm
ecu@ecu.fm

Printed in Spain
Imprime: Imprenta Gamma. Telf.: 96 567 19 87
C/ Cottolengo, 25 – 03690 San Vicente (Alicante)
www.gamma.fm
gamma@gamma.fm

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información o sistema de reproducción, sin permiso previo y por escrito de los titulares del Copyright.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN 5

ANÉCDOTAS Y CURIOSIDADES 7
Rafael Altamira, candidato al Nobel de Literatura 9
Rafael Altamira propuesto para presidente de Gobierno de la II República 11
Rafael Altamira y doña Eulalia de Borbón 13
Rafael Altamira, Gabriel Miró y Óscar Esplá 14
Altamira, Carlos Arniches y Joaquín Dicenta 15
Rafael Altamira y Ramón Pérez de Ayala 17
Rafael Altamira y Rubén Darío 18
Rafael Altamira y Julián Besteiro 19
Rafael Altamira y Mariano Benlliure 20
Rafael Altamira y Vital Aza 21
Altamira y *les Fogueres* 23
Altamira y los Juegos Florales 26
La revista *Cosmópolis* (1894-1895) 29
La CIAP 30
La sociedad "El mejor libro del mes" 31
La moral republicana 32
Altamira y la Liga Cervantina Universal 33
Principales asociaciones a las que pertenecía Rafael Altamira 35
Rafael Altamira y la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias 37
Rafael Altamira y la creación del Museo de América 39
Rafael Altamira y la Escuela Española de Arqueología e Historia en Roma 41
Asociación Artístico-Arqueológica Barcelonesa 42
Rafael Altamira, pionero y renovador de los colegios mayores 43

Rafael Altamira, poeta 44
L'agüelo Rafel 48
Rafael Altamira, futbolista 49
Rafael Altamira, publicista 51
Rafael Altamira, músico 53
Los despistes de Rafael Altamira 55
Rafael Altamira y Bernard Shaw 56
Rafael Altamira y Greta Garbo 58
Rafael Altamira y la gastronomía alicantina 59
Rafael Altamira en chocolate 61
Seudónimos utilizados por Rafael Altamira 63
El tío Cuc 64
Rafael Altamira y el tabaco 65
La cuñada lotera de Rafael Altamira 66
Rafael Altamira y Australia 67
Barcos en los que Rafael Altamira realizó su famoso viaje a América (1909-1910) 68
Ciudades y principales direcciones en las que vivió Rafael Altamira 70
Rafael Altamira en la actualidad 72

ALGUNAS FOTOS CURIOSAS 75

CARICATURAS Y DIBUJOS 79

BIBLIOGRAFÍA 93

INTRODUCCIÓN

La historia es un compendio de datos, fechas y acontecimientos que conforman el gran mural de las naciones. Cada nación agrupa, a su vez, las biografías de aquellos personajes que la componen y que han aportado innovación y progreso a su desarrollo. Si continuamos descendiendo en la escala, de lo macro a lo micro, llegamos a cada biografía en particular, un mosaico vital formado por infinidad de pequeñas teselas, piezas únicas e irrepetibles como son sus avatares y sus anécdotas, detalles que, por nimios o insignificantes que parezcan, no dejan de tener interés. Estos se han de tomar en cuenta, pues añaden nuevos matices al cuadro completo de una vida.

Ese parece haber sido el motivo y la intención de Javier Ramos Altamira al escribir *Rafael Altamira. Anécdotas y curiosidades*. Deseoso de ampliar en la medida de sus posibilidades el retrato del personaje, pero igualmente consciente y conocedor, como historiador que es, de los numerosos estudios biográficos ya existentes de su insigne bisabuelo, ha optado por bucear con denuedo en cualquier lugar donde pudiera encontrar el dato inédito, la noticia curiosa, la información precisa que complete el vasto perfil de Rafael Altamira, que aquí nos ofrece. Finalmente, ha reunido una colección de caricaturas y retratos que añaden la nota creativa a su trabajo.

Es de desear que su amoroso esfuerzo sea del agrado del lector.

Pilar Altamira

Anécdotas y curiosidades

RAFAEL ALTAMIRA, CANDIDATO AL NOBEL DE LITERATURA[1]

De sobra son conocidas las dos candidaturas de Rafael Altamira al Nobel de la Paz presentadas en los años 1933 y 1951, que finalmente no le fueron concedidas. Estas dos candidaturas tuvieron gran relevancia, pues fueron promovidas y apoyadas por un gran número de profesores universitarios, políticos y diplomáticos de varios países.

Sin embargo, si se consultan los archivos del Comité Noruego del Premio Nobel, se podrá comprobar que estas candidaturas no fueron las únicas que se presentaron a favor de Rafael Altamira. Ya en el año 1907 el rector de la Universidad de Oviedo —universidad donde en ese momento trabajaba Rafael Altamira—, don Fermín Canella, se había adelantado a la iniciativa y había propuesto a don Rafael para el Nobel de la Paz. Como el proyecto no tuvo éxito —no fue estimada la nominación por el comité noruego— don Fermín decidió intentarlo de nuevo en 1908 y, no contento con eso, lo volvió a intentar en 1909 y en 1911. Lo curioso del caso es que el rector de la Universidad de Oviedo no se conformaría con presentar únicamente su candidatura a Premio Nobel de la Paz, sino que también lo haría en los años 1911 y 1912 para premio Nobel de Literatura.

Entre las razones que aportaba Fermín Canella estaban «muchos de sus trabajos, muy profundos y muy variados de crítica literaria de autores españoles y extranjeros publicados en sus libros *Mi primera campaña, De historia y de arte, Psicología de la literatura,* etc.

»Es suficiente con ver sus estudios sobre el realismo, sobre el teatro de Pérez Galdós, sobre Campoamor, sobre Leopoldo Alas,

[1] **Daniel Moya Fuster** y **Domingo Martínez Verdú**. "Rafael Altamira y los Nobel". Dentro de *Rafael Altamira, hijo adoptivo de San Vicente del Raspeig, 1910*. Plecs del Cercle n.° 17, San Vicente del Raspeig, 2001.

sobre la juventud en el romance moderno, sobre Tolstoi, sobre la psicología literaria, sobre la literatura del reposo, etc.».

Todo esto iba acompañado de una relación de las publicaciones literarias de don Rafael y destacando iniciativas tan importantes como la creación y dirección de la *Revista Crítica de Historia y Literatura Españolas, Portuguesas y Latinoamericanas* creada en 1895.

RAFAEL ALTAMIRA PROPUESTO PARA PRESIDENTE DE GOBIERNO DE LA II REPÚBLICA

A pesar de ser esencialmente un intelectual con una clara vocación por la investigación y la enseñanza, Rafael Altamira durante un cierto período de su vida también se sintió atraído por el mundo de la política. Cercano a las ideas republicanas, Altamira llegó a presentarse como candidato a diputado en una ocasión y fue elegido tres veces como senador por la Universidad de Valencia (años 1916, 1919 y 1923). También desempeñó el cargo de director de Primera Enseñanza de 1911 a 1913. A pesar de todo ello, la política no dejó muy buen sabor de boca en el sabio profesor, lo que le llevaría a abandonarla para centrarse en su importante labor como jurista e historiador.

Sin embargo, la política estuvo a punto de ejercer un papel crucial en la vida de don Rafael. Según consta en las memorias de Manuel Azaña[2], el 1 de diciembre de 1931, celebradas las elecciones y cercano el momento de elegir al presidente de la República, se celebró una importante reunión de los miembros del gobierno con el objeto de estudiar a los posibles candidatos. Varios fueron los nombres propuestos: Lerroux, Cossío, Unamuno, Ortega... y de entre ellos surgió la figura de Rafael Altamira sugerida por Azaña. Su candidatura fue muy bien recibida por la mayoría de los ministros. Sin embargo, pronto surgió una importante traba. Don Rafael se encontraba en La Haya, donde ejercía su cargo como Juez Internacional, lo que le impedía llegar con el tiempo necesario para ocupar el cargo. Finalmente, sería elegido Niceto Alcalá-Zamora. Seguramente Altamira tampoco hubiese aceptado pues, según manifestó alguna vez, «los españoles son muy difíciles de gobernar».

[2] **Azaña, M.**, *Memorias políticas y de guerra.* Barcelona, 1978, Tomo 1, p. 315-316.

A la muerte de Rafael Altamira, Indalecio Prieto[3] acudió a su entierro en el Pabellón Español. Según cuenta Javier Malagón[4] —discípulo de don Rafael— don Indalecio le comentó con lágrimas en los ojos: «Con Altamira desaparece uno de los hombres que podría haber cambiado el rumbo de nuestra historia si hubiéramos aceptado la propuesta de Azaña de que fuera el presidente de la República».

[3] **Indalecio Prieto**. Político socialista español (Oviedo, 1883 - México, 1962).
[4] **Javier Malagón Barceló** (Toledo, 24 de mayo de 1911 - Washington, 1990), jurista español, historiador del Derecho.

RAFAEL ALTAMIRA Y DOÑA EULALIA DE BORBÓN[5]

La infanta Eulalia de Borbón escribió en sus **Memorias**: «[...] Mi amistad estrecha con Rafael Altamira, por ejemplo, republicano de cepa, de convicción, de un tipo que cada vez ha sido más escaso, precisamente al surgir la República, me costó muchos sinsabores. Era de exquisito trato, de grata conversación, muy discreto y muy culto. Un hombre como Rafael Altamira hubiera tenido un puesto de honor en la mesa del Kaiser, y hubiera conseguido los más altos honores en la Corte de Inglaterra, en donde ninguna idea asusta, ni hay credo político que alarme. Pero en Madrid, ninguna de las personas cercanas a Palacio osaba recibirlo, ni leer sus libros, ni mencionar un discurso suyo.

Muy inteligente y muy culto —me decía alguien una vez— pero no podemos recibirlo en casa. Imagínate ¡si es republicano!

Pero recibimos a los mayores agentes del republicanismo —respondíle—. Si aquí alguna vez viene la República, no será por Altamira, ni por los libros de Galdós, podéis estar seguros. No, será por algunos monárquicos. Hay cada uno que, por solo hecho de serlo, es un pregón republicano, hija mía.

Justo es consignar que, en estos recelos y siendo tiquismiquis, no era el Rey ni culpable, ni partícipe... Más de una vez el rey alternó fuera de la Corte con hombres de ideas izquierdistas, con gran alarma por parte de alguno de sus rancios cortesanos, pero sin que se atrevieran a manifestárselo [...]».

[5] **María Eulalia de Borbón** (Madrid, 12 de febrero de 1864 - Irún, 8 de marzo de 1958). Hija de la reina Isabel II y hermana del rey Alfonso XII y de la infanta Isabel, "la Chata". *Memorias de doña Eulalia de Borbón, ex infanta de España, de 1864 a 1931*. Editorial Juventud, Barcelona, 1935.

RAFAEL ALTAMIRA, GABRIEL MIRÓ[6] Y OSCAR ESPLÁ[7]

Visitando en cierta ocasión el valle del Guadalest, la zona de Polop de la Marina, Callosa d'en Sarrià y Benimantell (provincia de Alicante), acudimos a comer a un restaurante llamado **El Trestellador**, auténtico nido de águilas colgado entre mar y montaña.

Rosario, la dueña del restaurante, nos explicó: «Esta casa perteneció a mis abuelos, gente del campo, y mi abuela, gran cocinera, a veces daba de comer a algunas personas importantes perdidas por estos parajes. Entre otros, por aquí venía con frecuencia Gabriel Miró, solo o acompañado de Óscar Esplá y otros amigos a contemplar el paisaje que inspirara tantos de sus poemas. A veces se quedaban a dormir en casa, ellos sugirieron a mi abuela Julia la idea de abrir una pensión; por eso yo los tengo como los fundadores de El Trestellador».

«Y ¿no le suena Rafael Altamira?». «¡Claro que sí!, de ese señor he oído hablar a mi padre. Sé que anduvo por aquí, pero no podría contar más detalles».

[6] **Gabriel Miró Ferrer.** Alicante, julio de 1879 - Madrid, marzo de 1930.
[7] **Óscar Esplá y Triay.** Alicante, agosto de 1889 - Madrid, enero de 1976.

ALTAMIRA, CARLOS ARNICHES[8] Y JOAQUÍN DICENTA[9]

En una entrevista en el periódico ***El Correo*** de Alicante, Carlos Arniches recuerda la siguiente anécdota de su niñez:

«[...] Era un Domingo de Ramos por la mañana; una de esas mañanas de primavera levantina, clara y radiante. Iba yo, con mi colegio, camino de la iglesia para asistir a la procesión tradicional. Los colegiales marchábamos con nuestros uniformes de gala, formados de dos en dos, sosteniendo cada uno, con ostentoso orgullo infantil, su palma enhiesta. La mía, aquel año, era la mejor, la más esbelta, la más fina, la más amarilla.

Llegamos a la calle Mayor, perfumada con olor de romero. Los balcones lucían el vivo colorín de las colgaduras. Marchábamos en paz, con poco barullo, cosa inaudita porque una de las parejas la componían los que luego fueron hombres insignes, Joaquín Dicenta y Rafael Altamira, entonces chiquillos traviesos. De pronto, a la altura de los rótulos de las tiendas, apareció colgada una enorme chistera de hojalata, pintada de encarnado, como anuncio de sombrerería, sobre cuya puerta se balanceaba orgullosa. Verla y empezar las primeras parejas a sacudirle golpes con las palmas fue todo uno. Los golpes de los que iban delante estimulaban a los de atrás, que empezaron a pegar con tanta fuerza que, a consecuencia de un palmazo formidable y certero, la chistera se balanceó con tanto ímpetu que, al fin, vino a tierra con estrépito resonante. Oírlo y salir el sombrerero hecho un energúmeno fue cosa de unos segundos. Se percató inmediatamente de la fechoría,

[8] **Carlos Arniches Barreda.** Alicante, 11 de octubre de 1866 - Madrid, 16 de abril de 1943. Comediógrafo español continuador del sainete costumbrista del siglo XIX.

[9] **Joaquín Dicenta Benedicto.** Calatayud, 3 de febrero de 1862 - Alicante, 21 de febrero de 1917. Periodista, dramaturgo, padre del dramaturgo y poeta del mismo nombre y del actor Manuel Dicenta. Junto con Ruperto Chapí, fundó la Sociedad de Autores.

y queriendo vengarla y sin acertar de qué modo, tomó una resolución arbitraria y brutal y, por consecuencia, injusta. Miró las palmas de los chicos que veníamos detrás y, agarrándose a la mía, en una airada y odiosa elección, me la quebró en tres pedazos.

»Yo, entonces, con la palma rota y las lágrimas en los ojos, seguí a la iglesia. Nada podía consolarme de aquella bárbara injusticia [...]».

RAFAEL ALTAMIRA Y RAMÓN PÉREZ DE AYALA

En el verano de 1910 don Ramón Pérez de Ayala se encontraba disfrutando de unos días en el balneario de Caldas de Reyes cuando llegó un grupo de personas al balneario entre las que se encontraba Rafael Altamira. Dicho encuentro fue recogido por el diario *ABC*, que lo relata de la siguiente forma: «Las mayores diversiones se verificaban con motivo del intercambio de visitas con los agüistas de los balnearios cercanos. Estando Pérez de Ayala en Caldas llegó una excursión del balneario de Cuntis[10] presidida por la cuidada y nítida barba de don Rafael Altamira, el entonces famoso historiador.

»Altamira y Crevea había sido, con *Clarín*, Melquíades Álvarez, González Posada, etc. catedrático de Pérez de Ayala en la Facultad de Derecho de Oviedo, aquellos años, la más prestigiosa de España. Ayala sentía por don Rafael Altamira verdadero cariño y admiración y su presencia había sido factor importante en la invitación a los agüistas de Cuntis. Recordaría más tarde, en su ensayo sobre la universidad ovetense, los versos que *Gedeón*, periódico satírico, dedicó a Altamira:

Un joven estudioso
a quien salieron canas
leyendo tonterías
inglesas y alemanas».

[10] Las **Termas de Cuntis,** la mayor superficie termal de Galicia, están situadas en el centro de Cuntis, a 25 km de Pontevedra y a 30 km de Santiago de Compostela.

RAFAEL ALTAMIRA Y RUBÉN DARÍO[11]

Es poco conocida la relación que mantuvo Rafael Altamira con el insigne y famoso poeta nicaragüense. Sin embargo, existen algunos testimonios de la amistad que existía entre ellos. De entre ellos paso a relatar el siguiente. Rubén Darío viajó en varias ocasiones a tierras asturianas. Desde su primer viaje el poeta quedó prendado de la belleza del paisaje. En especial gustaba de ir a la zona del bajo Nalón, a donde había ido por primera vez invitado por un amigo indiano que había conocido en La Habana y que poseía una casa en Monterrey de Riberas. En el año 1905, Rubén Darío coge el tren costero del ferrocarril vasco-asturiano que acababa de ser inaugurado recientemente y viaja a San Juan de la Arena. En el trayecto, decide parar unos días en San Esteban de Pravia con el objeto de hacer una visita a Rafael Altamira. Rubén Darío se aloja en el hotel-restaurante **El Brillante**. Desde allí hace frecuentes visitas al chalé que el insigne jurista tenía cerca del muelle —y que todavía existe—. Juntos salen de excursión varias veces para visitar la bella costa asturiana y, en alguna ocasión, incluso para pescar. En una de las excursiones visitan el mirador del Espíritu Santo, desde donde hay una vista privilegiada de la costa cantábrica.

Por San Esteban pasaron varios amigos más de Altamira, como Joaquín Sorolla —que desde allí pinta San Juan de la Arena y hace un pequeño apunte de la playa de los Quebrantos, que luego regala a Rafael—, don Ramón Pérez de Ayala y el mismo Azorín.

Joaquín Sorolla también reconoce las facultades artísticas de su amigo, del que dijo: «Altamira es el autor de hermosos cuadros de la vida valenciana que hacen de él uno de los novelistas que más se parecen a un pintor».

[11] Metapa, hoy Ciudad Darío, Matagalpa, Nicaragüa, 18 de enero de 1867 - León, Nicaragüa, 6 de febrero de 1916.

RAFAEL ALTAMIRA Y JULIÁN BESTEIRO

En el año 1888, Julián Besteiro[12] ingresó en la Universidad Central de Madrid, donde conoció a Nicolás Salmerón, que le animó a ingresar en la asociación **Juventud Estudiantil Republicana** que estaba presidida por Antonio Zozaya[13] y de la que también formaban parte Rafael Altamira y José Francos Rodríguez[14].

En agosto de 1917 **UGT** convocó una huelga general en España. La huelga no tuvo éxito y los miembros del Comité de Huelga (entre los que estaba Besteiro) fueron condenados a cadena perpetua y encarcelados en la prisión de Cartagena. Besteiro recibió el apoyo de muchos compañeros de universidad que organizaron una colecta para recaudar las 356 pesetas mensuales que cobraba como catedrático de Lógica Fundamental (cargo del que había sido desposeído). Se abrió una lista de suscriptores que aportarían una peseta por persona. Entre los suscriptores aparecen destacadas figuras como Ramón y Cajal, Cossío, Américo Castro, Menéndez Pidal, Ortega y Gasset y Rafael Altamira. Julián Besteiro saldría en libertad en 1918.

[12] **Julián Besteiro Fernández**. Madrid, 1870 - Carmona, Sevilla, 1940. Catedrático y político español.

[13] **Antonio Zozaya y Jou**. Madrid, 1859 - México, 1943. Escritor español.

[14] **José Francos Rodríguez**. Madrid, 1862 - Madrid, 1931. Periodista, escritor, médico y político español.

RAFAEL ALTAMIRA Y MARIANO BENLLIURE

Guillén Tato[15] relata igualmente cómo **Rafael Altamira,** cuando vuelve a Alicante, en 1910, para trasladar los restos de su padre al cementerio de Campello, almuerza en su casa junto al famoso artista **Mariano Benlliure**[16], que por entonces trabajaba en el basamento de la estatua de San Martín. Este dato corrobora la relación de Benlliure con Altamira, hecho nada extraño dada la amistad de ambos con otros dos grandes valencianos: **Joaquín Sorolla**[17] y **Vicente Blasco Ibáñez**[18].

[15] **Julio Guillén Tato**. Alicante, 1897 - Madrid, 1972. Nacido en la calle de San Fernando, 41, la misma en la que vivía la familia Altamira. Dotado para las artes plásticas, su padre, Heliodoro Guillén, le llevó al estudio del escultor Vicente Bañuls. Después de ingresar en la Escuela Naval de San Fernando en 1913, en 1921 entra en la Escuela de Aeronáutica Naval de Barcelona y en 1942 es elegido miembro numerario de la Real Academia de la Historia, ocupando el sillón vacante de Rafael Altamira, al que admiraba y consideraba como *mi segundo padre*.

[16] El Grao, 1862 - Madrid, 1947.

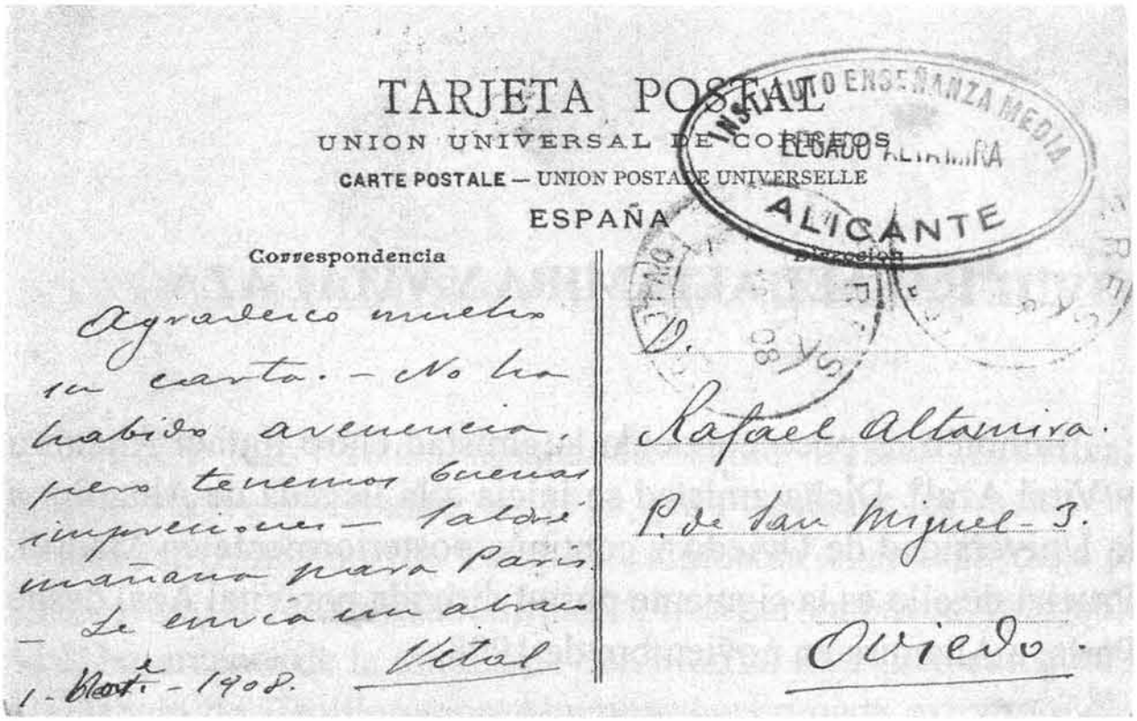
[17] Valencia, 1863 - Cercedilla, 1923.

[18] Valencia, 1867 - Menton, Francia, 1928.

RAFAEL ALTAMIRA Y VITAL AZA

También es poco conocida la amistad entre Rafael Altamira y Vital Aza[19]. Dicha amistad se inicia a la llegada de Altamira a la Universidad de Oviedo y continúa posteriormente en Madrid. Prueba de ello es la siguiente postal dirigida por Vital Aza, desde París, a Altamira en noviembre de 1908.

[19] **Vital Aza Díaz**. Pola de Lena, 28 de abril de 1851 - Madrid, diciembre de 1912. Estudió para delineante en Gijón y luego se trasladó a Oviedo trabajando en la construcción del ferrocarril Gijón-Oviedo. Influenciado por Leopoldo Alas y Armando Palacio Valdés, escribe relatos humorísticos en la prensa regional asturiana. Se traslada a Madrid, escribe comedias, poesía satírica y colabora con Rafael Altamira y Manuel Bueno, Pereda, Rusiñol y Menéndez y Pelayo, en la lujosa revista quincenal ilustrada ***Hispania***, publicación del estilo de ***Blanco y Negro***, creada por el catalán Hermenegildo Miralles y de corta supervivencia (enero, 1899 - diciembre, 1902).



TARJETA POSTAL

UNION UNIVERSAL DE CORREOS

CARTE POSTALE — UNION POSTALE UNIVERSELLE

ESPAÑA

Correspondencia

Agradezco muchos su carta. — No ha habido avenencia, pero tenemos buenas impresiones — Salgo mañana para París. — Le envía un abraz. Vital

1 - Oct.e - 1908.

Barcelona

D. Rafael Altamira.

P.e de San Miguel - 3.

Oviedo.

INSTITUTO ENSEÑANZA MEDIA
LEGADO ALTAMIRA
ALICANTE

ALTAMIRA Y *LES FOGUERES*

En un país como España, donde la fiesta y las celebraciones populares tienen tanta importancia y constituyen una parte esencial de nuestra cultura popular, no es de extrañar que la figura de Rafael Altamira aparezca relacionada con algunos festejos populares. De hecho, fueron varias sus colaboraciones en la revista *Fogueres,* de Alicante[20].

Su presencia en ***les Fogueres*** viene determinada por su condición de alicantino y el enorme cariño que le brindó su ciudad natal con motivo de los muchos éxitos conseguidos a lo largo de su carrera, durante la cual nunca olvidó a su querida ***terreta.*** Como resultado, Rafael Altamira fue invitado en varias ocasiones a estas fiestas; ha quedado testimonio de su nombramiento, en los años de 1934 y 1935, como **«foguerer machor»** de las Hogueras del Barrio de San Fernando y del distrito Plaza de Gabriel Miró.

Como curiosidad, hay que mencionar que en 1934, siendo **mantenedor** Rafael Altamira, la joven elegida como Bellea del Foc con 14 años fue Paquita Santos. Paquita sigue aún con vida y, recientemente, en un diario alicantino, recordaba con cariño el discurso realizado por don Rafael[21] durante el festivo acto.

También merece la pena recuperar una divertida anécdota que ocurrió en cierta ocasión en las Hogueras de San Juan, y que es mencionada en la revista alicantina ***La Traca***[22]: «Habiendo aceptado el señor Altamira el compartir unos horas con unos amigos —entre los que se encontraban varios periodistas como don Manuel Rosón de ***El Liberal***, don Rodolfo Salazar del ***ABC***, don Emilio Costa de ***El Diario de Alicante***, don Florentino Elizaicin de ***El Correo***, don José Coloma Pellicer de ***El Tío Cuc*** o don Juan Sansano de ***El Día***— preguntó cuántos eran los

[20] Concretamente en los números 22, 23, 24 y 25.

[21] Diario *Información*, Alicante, 6 de mayo de 2007.

[22] *La Traca*, Boletín Informativo de las fiestas de San Juan. Hogueras y Barracas, enero, 1996, n.º 4.

componentes de la Barraca; le respondieron que 35, a lo que él contestó jovialmente: "Hombre, lo mismo que los que componen nuestra Academia[23]».

Un mes después, 20 de abril de 1934, el alcalde de Alicante le impuso la Medalla de Oro de la ciudad. En su discurso de agradecimiento, pronunció unas palabras tan hermosas como estas:

«[...] Jamás he pensado que ningún acto de mi vida, desde el más chico hasta el que pueda considerarse más alto, lo haya podido realizar solamente para conseguir yo un triunfo personal. Lo he hecho pensando en que aquellos, podían servir a los demás. [...] Yo soy un hombre representativo de mi país y, sobre todo, de Alicante, y cuanto hago recae en la cuna de mis sentimientos».

Finalmente, también merece la pena destacar la propuesta que hizo Rafael Altamira en 1936 de crear un Museo de Les Fogueres donde conservar todo lo relacionado con esta bella fiesta alicantina. Dicho museo se haría realidad en Alicante en el año 2003. Según afirmaba don Rafael en la revista *Fiesta* de 1936: «Digo con Pero Grullo, y nadie me discutirá la afirmación, seguramente, que si "les fogueres" no se quemasen, no serían hogueras. En otro escrito he razonado por qué, de todos modos, habría que quemar las composiciones escultóricas que constituyen aquellas. Pero eso no excluye su perpetuación plástica. Es preciso evitar que su recuerdo, confiado solamente a la memoria y a la gratitud humanas —cosas deleznables—, se borre hasta ser incapaz de puntualizar ningún rasgo esencial, ni de restablecer las diferencias de cada momento y de cada año.

»Pensemos pues, con propósitos de traducir en hechos los deseos lo más pronto posible, en el Museo de "les fogueres".

»Entre otras cosas que no me detengo en precisar ahora, ese Museo contendría: 1.°, los dibujos, acuarelas, modelos en miniatura (*maquetes*), etc., preparatorios de la composición; 2.°, los "ninots", frisos y demás elementos constructivos o decorativos de cada "foguera", que se indulten; 3.°, de fotografías de conjunto o detalle; 4.°, de ejemplares de los "llibrets"; 5.°, de periódicos alicantinos o de otras localidades españolas y extranjeras que traten de nuestra fiesta del 24 de junio; 6.°, de los libros de igual materia.

[23] En esa época la Academia de Historia estaba formada por 35 miembros. Actualmente son 36.

»El Museo debe ser obra conjunta del Ayuntamiento, de las comisiones de hogueras y de los buenos alicantinos. Entre éstos me apunto desde ahora, porque no creo que sea inmodestia considerarme incluido en la denominación».

ALTAMIRA Y LOS JUEGOS FLORALES

Los Juegos Florales que se organizaron a lo largo de toda la geografía española fueron esencialmente certámenes poéticos en los que se donaban tres premios mayores a las poesías presentadas sobre temas patrióticos o regionalistas, religiosos y amorosos. Una serie de premios menores fueron añadiéndose a los anteriores, a través de donaciones particulares y de entidades públicas, para trabajos históricos, económicos, religiosos... De gran importancia era el boato que envolvía la ceremonia de entrega de premios; también la solemnidad que rodeaba al «mantenedor» o presidente de los juegos, que era el encargado de pronunciar el discurso principal, y a la «reina de la fiesta», sobre la que descansaba la más tradicional y conservadora idea de lo que debía ser una mujer. En España estos festivales adquirieron gran popularidad a finales del siglo XIX y principios del XX.

Como figura destacada que era, Rafael Altamira fue invitado a participar en los **Juegos Florales** de varias ciudades. De entre ellos he hallado referencias a los celebrados en **Alicante** en 1904, en **Sevilla** en mayo de 1911 y en **Valencia** en el verano de 1912. En todas estas ocasiones, Altamira participó como mantenedor.

De los juegos celebrados en Alicante han quedado como documento algunas cartas escritas por Rafael Altamira a Francisco Figueras Pacheco[24] con motivo de haber ganado este último un accésit a uno de los premios, constituido por una serie de libros suyos. Figueras Pacheco consiguió los libros gracias a que el premio quedó desierto.

En Sevilla, la ceremonia de los premios se celebró en el teatro San Fernando. Allí, don Rafael pronunció un vibrante discurso que merece la pena destacarse por las afirmaciones que hace. A continuación, transcribo un fragmento del discurso,

[24] Alicante, 13 de diciembre de 1880 - Alicante, 21 de marzo de 1960. Historiador y cronista de la ciudad de Alicante.

que fue reproducido en el periódico ***La Correspondencia de España***[25]:

«Comenzó entonando un canto fervoroso a Sevilla, afirmando que es sevillano, porque aquí fue engendrado, aunque naciera en Alicante. Afirmó que iba a ocuparse solo de los Juegos Florales, sin mezclar para nada la política con estas fiestas, por entender que el ideal que debe presidirlas es de todo punto incompatible con aquella.

»Aludiendo al poeta sevillano Gustavo Adolfo Bécquer, dijo que todas las cosas que existen las vio en su poesía honda, profunda y substancialmente, como corresponde a cerebros privilegiados. Negó que Clemencia Isaura fuera la creadora de los Juegos Florales, asegurando que tal nombre fue una encarnación poética sin realidad, un grito de protesta contra la férrea esclavitud en el siglo XIV.

»Luego trató los temas de la poesía, asegurando que el alma del poeta se nutre en la anchura de los vientos, y añadiendo que los mismos trabajos científicos caen un mucho bajo el dominio de aquella. En esta parte de su discurso, el orador hace una comparación delicadísima del arte y la poesía, que surge de los recuerdos del pasado y que convierte a la Arqueología muchas veces en himno gigantesco de la belleza con notas del pasado. Refiriéndose a la Exposición Hispano-americana que se proyecta en Sevilla, aconsejó a todos los sevillanos que tienen dinero el entusiasmo bastante para que este certamen resulte verdaderamente magno y realice la gran misión de conquistar aún más para nuestra patria el corazón americano.

»En elogio a las damas tuvo el ilustre director general de primera enseñanza un párrafo elocuentísimo, dedicado primeramente a las bellezas que acudieron a la fiesta, y demostrativo de la alta misión espiritual que la mujer realiza en su influencia moral sobre el hombre, hasta el punto de que muchos errores de este no dependen sino de ir, respecto de aquella, por camino divergente.

»El señor Altamira concluyó su discurso recordando la hazaña del soldado Moratón, que dio su vida por llevar la tranquilidad a su pueblo. Al terminar su oración el señor Altamira escuchó una ovación delirante».

[25] *La Correspondencia de España,* Madrid, 2 de mayo de 1911.

Los Juegos Florales de Valencia se celebraron en el Teatro Principal de la ciudad del Turia el 26 de julio de 1912. Fueron organizados por la sociedad literaria **Lo Rat Penat**, de la que Rafael Altamira fue vicesecretario en 1888[26]. En esta ocasión, don Rafael pronunció un discurso (recogido por el periódico ***La Ilustración Artística***)[27] en el que señaló la necesidad del renacimiento de la poesía para la vida nacional, afirmando que los Juegos Florales realizarán su verdadera misión, tendrán su debida importancia y reanudarán su interrumpida historia, el día en que se haya creado un pueblo que cante la poesía de la vida por encima de todas las pequeñeces de la existencia. El periódico acaba señalando: «Todos los discursos, así como los trabajos premiados, fueron acogidos con aplausos, en particular el del señor Altamira, tan hermoso en su fondo como en su forma».

[26] *Naiximent de Lo Rat Penat*, Daniel Sala i Giner.
[27] *La Ilustración Artística*, Madrid, 5 de agosto de 1912.

LA REVISTA *COSMÓPOLIS* (1894-1895)

En 1894, tres prosistas modernistas venezolanos, Pedro Emilio Coll, Pedro César Domínici y Luis Manuel Urbaneja Achelpohl, fundan la revista ***Cosmópolis***, acogida con entusiasmo tanto por la juventud como por el público en general, pero que tuvo corta vida. Solo se publicaron doce números; suficientes, sin embargo, para dar a conocer los comienzos del modernismo venezolano, pese a que Rubén Darío no quiso colaborar en ella.

A finales del siglo XIX, tras el romanticismo, el modernismo, el realismo y el naturalismo, Joaquín Costa y Giner de los Ríos inician **el movimiento regeneracionista,** que dio como fruto varios investigadores extraordinarios en el campo del estudio de la historia: Amador de los Ríos, Menéndez Pidal o Rafael Altamira. El filósofo tradicional más importante fue Marcelino Menéndez Pelayo.

Existe una carta de Altamira del 29 de marzo de 1898, a su amigo Benito Pérez Galdós, a la que este responde que «las ocupaciones que hoy me agobian me impiden colaborar en la Revista *Cosmópolis*, como usted me pide [...]», lo que desvela la simpatía de Altamira por esta joven revista venezolana, aunque no existe constancia de ninguna colaboración suya en ella.

LA CIAP

La Compañía Iberoamericana de Publicaciones S. A. (CIAP) fue fundada en 1924 por el banquero judío Ignacio Bauer e instalada en la sinagoga de Madrid. En su Consejo de Administración, en el año 1931, aparece como consejero Rafael Altamira[28], y también figura su nombre en el impresionante listado de "Autores propios" de la CIAP.

La **CIAP** fue la primera empresa editorial de gran tamaño en España y fue creada por el Patronato de las Bibliotecas Populares Hispano-americanas. La CIAP revolucionó el mercado editorial hispano con una serie de iniciativas totalmente novedosas en ese tiempo, como los contratos en exclusiva con los autores, el uso de la publicidad, la instauración de premios literarios, etc.

A finales del año 1927, el grupo Editorial CIAP, en un momento de gran expansión, absorbe *La Gaceta Literaria* que fundara Ortega, y a varias editoriales más ya establecidas. Así ocurre con la revista *Cosmópolis*, que adquiere tras llegar a un acuerdo para ocuparse de su gestión administrativa y recibir un 50 % de los beneficios.

[28] Dado el interés de Altamira por las relaciones con la comunidad judía y el estudio de la influencia cultural hebrea, no es de extrañar su relación con Bauer, por otra parte, amigo y protector de su paisano Mariano Benlliure, al que encargó la realización de una preciosa sala recubierta de relieves y esculturas. El Palacio Bauer, situado en la calle de San Bernardo y enfrente de la Universidad Central, fue construido en el s. XVIII y adquirido en el XIX por la familia Bauer, banqueros judíos protectores de todos los artistas, y que convirtieron el palacio en el centro de la vida cultural y musical madrileña. A su venta, pasó a ser Conservatorio de Música y luego, Escuela Superior de Canto.

LA SOCIEDAD "EL MEJOR LIBRO DEL MES"

En junio de 1923, dentro de las actividades de la CIAP, y con el fin de realizar una campaña de difusión del libro español, se crea la **Asociación El Mejor Libro del Mes**. El Comité de Expertos que compone el Jurado lo constituyen don Rafael Altamira, don Eduardo Gómez de Barquero, don Ramón Pérez de Ayala, don Gabriel Miró, don José María Salaverría, don Pedro Sainz Rodríguez, don Enrique Díez-Canedo y don Ricardo Baeza.

En el discurso de creación de la sociedad aparecía el siguiente texto: «Aunque, generalmente, se tenderá a que "el mejor libro del mes" sea de un autor español, cuando su valor excepcional lo justifique, podrá designarse alguna traducción al español de obra extranjera. El fallo mensual del Jurado se publicará regularmente a fines del mes subsiguiente al que corresponda la publicación. Para pertenecer a esta Asociación, bastará inscribirse como suscriptor y pagar una cuota anual de cinco pesetas, para gastos de administración. La inscripción podrá hacerse por correo, enviando el nombre y la dirección a la Secretaría de la Asociación, C/ Zurbano, 20».

LA MORAL REPUBLICANA

Entre los documentos y papeles del legado Rafael Altamira depositado en el IES Jorge Juan de Alicante, encontré este curioso librito: ***La moral republicana***, escrito en octubre de 1931 por Joaquín Salvador Artiga, inspector de Primera Enseñanza, e inspirado en una obra de Guillermo Hactchins, un profesor americano premiado por el Instituto de Educación de Estados Unidos.

En la primera página aparece la siguiente dedicatoria a Rafael Altamira: «Acepte, mi excelente amigo, esta ocurrencia. Usted, que es una cumbre del pensamiento y ejemplo vivo de todas las virtudes cívicas».

El libro contiene un Código Civil o de la buena ciudadanía, resumido en los siguientes preceptos:

1.- Ley de la salud.
2.- Ley del dominio de sí mismo.
3.- Ley de la confianza mutua.
4.- Ley de la nobleza en el juego.
5.- Ley del deber.
6.- Ley del trabajo.
7.- Ley de la cooperación.
8.- Ley de la beneficencia.
9.- Ley de la fidelidad.

ALTAMIRA Y LA LIGA CERVANTINA UNIVERSAL

La Liga Cervantina Universal fue una empresa patriótica cuyos fines eran «la creación de escuelas españolas en todo país donde existiera un grupo de emigrantes españoles y la afirmación del fondo español de nuestra cultura y sentido de vida, como elemento que integra la civilización de muchas naciones [...]».

Es decir, consideraba un deber nacional y humano la reeducación de los emigrantes españoles y *el cultivo de la pureza de nuestro idioma* en todos los países de *habla cervantina.* El lema de su escudo era: **CONOCERSE MEJOR PARA APRECIARSE MÁS.**

Rafael Altamira, que siempre estuvo del lado de la propagación de la cultura, fuera la que fuera, como demuestra tanto su interés por la cultura judía, como en su participación en el Congreso Internacional de la Lengua Catalana en 1906, como en el apoyo y asesoramiento de la Escuela de Indígenas de Melilla, acabaría lógicamente vinculándose con la Liga Cervantina Universal.

Varios periódicos nacionales, como ***La época*** o ***La correspondencia de España,*** reflejan en el año 1912 su toma de posesión en la Sala de Juntas de la Presidencia del Consejo de Ministros, como nuevo presidente de la **Liga Cervantina Universal.**

Algunos nombramientos posteriores:

Desde 1916, es colaborador de la revista quincenal de arte y crítica ***Cervantes,*** junto a Pérez Galdós, Valle Inclán, Machado, Ortega, etc.

Desde el año 1889, es secretario de ***La escuela moderna,*** junto a Adolfo Posada, Aniceto Sela, etc., al menos hasta 1924.

En octubre de 1920, la **Junta Directiva del Círculo de Bellas Artes de Madrid** lo nombra presidente en sustitución del escultor Julio González Pola.

Es nombrado **Doctor Honoris Causa** del Centro de Cultura Valenciana, el 28 de noviembre de 1918.

En la **Exposición Iberoamericana** celebrada en Sevilla en 1927, Altamira sería nombrado vocal del Comité de Honor, cuyo presidente era el rey Alfonso XIII

En 1945, es elegido presidente de la **Unión de Profesores Españoles Universitarios en el Extranjero** (UPEUE).

PRINCIPALES ASOCIACIONES A LAS QUE PERTENECÍA RAFAEL ALTAMIRA

Socio de la Sociedad de Geografía. Lisboa (1895).

Socio Honorario de la Sociedad Obrero-Industrial de Avilés (1899).

Socio Numerario de la Asociación de Antiguos Alumnos y Amigos de la Universidad de Oviedo.

Miembro de la Spanish Society de Nueva York (1908).

Miembro Corresponsal de The Massachusetts Historical Society, Boston (1908).

Socio Honorario del Instituto Histórico del Perú, Lima (1909).

Miembro Honorario de la Asociación Nacional del Profesorado, República de Argentina (1910).

Presidente Honorario de la Asociación Patriótica Española de la República Argentina, Buenos Aires (1910).

Presidente Honorario del Círculo Valenciano de Buenos Aires (1910).

Socio Honorario del Círculo Español Mercantil de Veracruz, México (1910).

Socio Corresponsal de la Sociedad de Geografía y Estadística, México (1910).

Presidente de Honor de la Asamblea de Maestros Públicos de La Habana, La Habana (1910).

Presidente de Honor de la Sociedad de Instrucción San Claudio, La Habana (1910).

Presidente Honorario del Círculo Unión Mercantil de Alicante (1910).

Presidente Honorario del Nuevo Recreo Industrial de León (1910).

Socio Honorífico de Artesanos de La Coruña (1910).

Socio de Honor de la Peña Torregrosa, Alicante (1910).

Socio de Mérito del Casino de Alicante (1910).

Miembro Honorario del Royal Society Club de Londres (1912).

Presidente Honorario de la Federación del Magisterio Vascongado, Bilbao (1913).

Presidente Honorario del Círculo de las Artes de Lugo (1916).

Socio de Honor del Centro Valenciano de La Habana (1928).

Socio Titular de la Asociación Francisco de Vitoria, Madrid (1930).

Miembro Correspondiente de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala (1933).

Socio de Honor del Ateneo Español de México (1950).

RAFAEL ALTAMIRA Y LA ASOCIACIÓN ESPAÑOLA PARA EL PROGRESO DE LAS CIENCIAS

Esta asociación nació en el año 1908 como una institución de carácter científico-general que pretendía impulsar el conjunto de las ciencias positivas. La **AEPC** fue fruto de ideas liberales y progresistas cuyos principios se oponían frontalmente a posiciones más tradicionalistas y conservadoras. Los políticos liberales habían manifestado una gran preocupación por introducir y fomentar los estudios científicos, incorporándolos como partes fundamentales de la instrucción pública. Desde estas posiciones más progresistas, se intentaba fomentar el interés por las cuestiones científicas que hasta entonces habían sido sistemáticamente despreciadas por un tradicionalismo que consideraba a la Teología como el saber por antonomasia[29].

La participación de Rafael Altamira en esta asociación comienza en 1922, año en el que aparece como vocal. La asociación publicaba una revista llamada ***Las Ciencias*** en la que Altamira participaba activamente. Prueba de ello es la siguiente carta que escribió a Ferrán Valls i Taberner[30] en 1934: «Mi querido amigo: Salió ya, hace unos 15 días, el primer número de la revista *Las Ciencias*, de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias. Estamos preparando la salida del 2.º, y en él quisiera yo que figurase una información catalana completa, como le dije.

»Pero no he recibido hasta ahora ni artículo ni noticias. ¿Puede V. hacernos el favor de insistir cerca de sus amigos y en nombre de Cataluña para que no desatiendan ese llamamiento que les hacemos? Espero que sí. Crea V. que por nada del mundo

[29] "La evolución filosófica e ideológica de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias (1908-1979)". Pelayo García Sierra. *El Basilisco*. N.º 2. 1993. P. 49-81.

[30] Barcelona, 1888-1942. Abogado, político e historiador catalán.

quisiera yo tener que excusarme el día de mañana de un vacío de información catalana con decir que no han querido procurármela (y claro es que no digo esto por V.). Mil gracias anticipadas de su siempre buen amigo».

En el año 1936, Altamira propone la creación de una subsección bajo la denominación de "Sección de Ciencias históricas, filosóficas y filológicas", de la que sería nombrado presidente. Según afirmaba don Rafael: «La categoría de subsección permitirá a los referidos estudios [los filosóficos] un funcionamiento autonómico, una dirección especial y, seguramente, una aportación de trabajos mucho mayor que hasta ahora, en que, sin duda, la mezcla con los históricos ha retraído a no pocos especialistas»[31].

Rafael Altamira permanecería en el cargo hasta 1940.

[31] La Sección de Ciencias históricas, filosóficas y filológicas, por Rafael Altamira, Actas del XI Congreso de la AEPC, tomo 8, Ciencias históricas, filosóficas y filológicas, Talleres Poligráficos, Madrid, 1927, p. 6.

RAFAEL ALTAMIRA Y LA CREACIÓN DEL MUSEO DE AMÉRICA

Desde muy pequeño, Rafael Altamira sintió un gran interés por América. Para darse cuenta de ello no hay más que acudir a la lista de publicaciones del ilustre historiador. Pero poca gente sabe que don Rafael intervino activamente en la creación del **Museo de América**. La idea de crear este museo partió de la **Asociación de Amigos de la Arqueología Americana**. Dicha asociación fue creada el 30 de septiembre de 1935 a iniciativa del arqueólogo, bibliotecario y archivero don Juan Larrea, designando como presidente a Rafael Altamira, que en ese momento era catedrático de Historia de las Instituciones Americanas. En octubre de ese mismo año, la asociación aprovechó la celebración de un **Congreso de Americanistas** en Sevilla[32] —donde también se mostraba la colección Larrea— para presentar la propuesta, que fue acogida con gran entusiasmo. Ello provocó a su vez que diversos diplomáticos hispanoamericanos acreditados se interesasen por el proyecto y decidieran trasmitirlo a sus respectivos gobiernos (México, Argentina, etc.) para que contribuyesen en la medida de lo posible.

El 17 de mayo de 1936 se publica una entrevista a Rafael Altamira en el periódico ***El Sol***, en la que se habla sobre la creación del Museo de Indias. En ella, don Rafael dice lo siguiente: «Tengo una verdadera satisfacción, y le aseguro que no es vana fórmula, al ver que la prensa diaria concede a este asunto la consideración que merece. Sí, el gobierno mejicano es el primero que, cediendo al desinteresado requerimiento de un grupo de españoles entusiásticos, ha decidido participar en la creación de un museo de Indias... Mas todo eso es imposible sin una previa y mutua comprensión. Y aquí entra en vigor espiritual nuestro museo. Su sola presencia ha de ser prueba constante del propósito

[32] Celebrado el 12 de octubre de 1935, en Sevilla.

libremente contraído por España de comprender a América, no solo por lo que tiene de español, como lo ha hecho hasta aquí, sino por lo que tiene de americano. Por eso desearíamos que ese museo se erigiera en la Ciudad Universitaria, foco donde ha de fraguarse la España del mañana. No lo apetecemos, pues, como un adorno, como un objeto de supremo lujo, sino como instrumento de trabajo, como centro preparatorio de otras elevadas empresas hispanoamericanas. Por otra parte, ¿cómo no apasionarse por esos innumerables problemas que plantean para el conocimiento del hombre los multiformes pueblos de América?, ¿dónde encontrar un material humano más rico que en esa gama infinita de culturas, que abarca desde la más primitiva a la más esplendorosa? Méjico, Guatemala, Colombia, Perú, Bolivia, por no citar sino los más destacados, son otros tantos documentos de valor todavía incalculable. Por eso, muchos hombres de ciencia de todos los países escudriñan ese pasado, tan generosamente instructivo. Por la misma razón acabaremos haciéndolo nosotros cuando ese museo sea digno complemento de nuestro Archivo de Indias, único en el mundo. E incluso América puede encontrar conveniencia en poseer en Europa una sucursal digna de ella».

Como resultado, el 12 de octubre de 1937, mediante decreto firmado por Manuel Azaña, se creó el **Museo-Biblioteca de Indias** con los fondos que se conservaban en el Museo Arqueológico Nacional, la colección de arte inca de Juan Larrea y otras colecciones americanas existentes en diversas instituciones. El estallido de la Guerra Civil paralizó el proyecto hasta el año 1941, año en que se inaugura el **Museo de América**.

RAFAEL ALTAMIRA Y LA ESCUELA ESPAÑOLA DE ARQUEOLOGÍA E HISTORIA EN ROMA

La **Escuela Española de Arqueología e Historia en Roma** (**EEHAR**) es una institución cultural española con sede en Roma, Italia, dependiente del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, dedicada a la investigación histórica en relación con la propia historia de Italia, así como a la derivada de la presencia española en dicho país, encargada de la custodia del patrimonio español en el mismo.

Se creó mediante Real Decreto el 3 de junio de 1910, dentro del proyecto del Centro de Estudios Históricos y a propuesta de la Junta de Ampliación de Estudios. Uno de los principales impulsores de esta institución fue Rafael Altamira. Al regresar del II Congreso Internacional de Historia celebrado en Roma en 1903, Altamira insistiría en la necesidad de crear en Roma un centro donde se formasen investigadores españoles en el campo de la Historia, aprovechando la gran riqueza documental de los archivos romanos y que permitiese conocer de primera mano el desarrollo del arte y la historia española en su relación con la cultura italiana.

ASOCIACIÓN ARTÍSTICO-ARQUEOLÓGICA BARCELONESA

El interés de Rafael Altamira por la arqueología se remonta a su etapa de estudiante en Valencia. Este interés le llevaría posteriormente a ser elegido miembro de la **Comisión de Monumentos de Asturias,** con la que supervisó diversas excavaciones. Además, tendría amistad con importantes arqueólogos como Juan Cabré o Jose Ramón Mélida.

Según menciona Fermín Canella en su presentación de Rafael Altamira como candidato a premio Nobel de la Paz, este fue miembro de la **Asociación Artístico-Arqueológica Barcelonesa**. Esta asociación fue creada en 1887 a iniciativa de Josep Puiggarí. Los intereses de *La Barcelonesa*, como era conocida familiarmente, fueron en un principio el estudio y promoción del gusto estético catalán. A partir de 1895, sus intereses se centrarían en la protección e investigación del patrimonio histórico y artístico. Desde 1896, publica la *Revista de la Asociación Artístico-Arqueológica Barcelonesa*, que adquiere gran prestigio científico. La asociación desaparecería en 1913.

RAFAEL ALTAMIRA, PIONERO Y RENOVADOR DE LOS COLEGIOS MAYORES

Don Ciriaco Pérez Bustamante[33], en su artículo **"En el Centenario de don Rafael Altamira"**[34], refiere que conserva una curiosa carta de Marcelino Menéndez Pelayo dirigida a Rafael Altamira, en la que le considera precursor de la institución de los Colegios Mayores Universitarios[35].

En la carta don Marcelino comenta: «Sr. D. Rafael Altamira. Santander, 18 de julio de 1890. El proyecto de que usted me habla, relativo al planteamiento de una especie de seminario o internado universitario, me parece por todo extremo digno de elogio, y merece ser fomentado con la aprobación y el concurso de todos. Ya en el siglo pasado, cuando desaparecieron, o vinieron muy a menos los colegios mayores, se intentó sustituirlos oficialmente, a lo menos en Salamanca, con una institución análoga, pero más abierta, que se llamó el Convictorio Carolino y que, desgraciadamente, no dio resultados, quizá por su origen oficial o por alguna otra causa que desconozco.

»Creo, pues, que la institución que usted proyecta es un feliz pensamiento al cual todo hombre de buena voluntad debe prestar su apoyo».

[33] **Ciríaco Pérez Bustamente.** La Hermida, 1896 - Benalmádena, Málaga, 1975. Catedrático de Historia de España en varias universidades y autor de diferentes estudios históricos, rector de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, Santander, 1946-1969.

[34] Publicado en la ***Revista de Indias***, n.º 107-108, de enero-junio, 1967.

[35] Ya existentes en las universidades españolas desde la Edad Media, donde, además de alojamiento, se ofrecían actividades culturales, académicas, religiosas o deportivas. Los Colegios Mayores en España fueron suprimidos temporalmente en 1798 como consecuencia de las reformas ilustradas.

RAFAEL ALTAMIRA, POETA

La poesía no fue uno de los campos que más atrajeron a Rafael Altamira. A pesar de ello, tal vez llevado por su espíritu soñador y el romanticismo propio de la juventud, el ilustre jurista se atrevió a componer algunos poemas. De ellos, ha quedado testimonio de los siguientes:

En el campo

Luciente vegetación;
manso arroyuelo que baña
el valle, el bosque y la cabaña
y va a morir al Jalón.

Fresca tarde; leve brisa
que mueve el follaje ameno,
del cual el valle está lleno
y también la orilla lisa.

Cielo pálido, luz vaga:
el sol marchando al ocaso
y el buey volviéndose al paso
con el arado a la zaga.

Al descanso el campesino
entregase: (y ya era hora)
en la cabaña do mora
que sombrea altivo pino.

Allí en paz y en gozo medra,
siendo el trabajo su ley,
corriendo del trigo rey
hasta la viña o la hiedra.

Que el campo es de dicha fuente
y admiración de grandeza
la brava naturaleza
contemplando frente a frente...

Nada hay más maravilloso
que la verdad con sus galas,
dotando a la mente de alas
y elevándolas a lo hermoso.

(28 de julio, 1881)

A la señora C. E.

¡Cuán triste nos es vivir
y cuántas veces llorar,
y cuántas veces penar
para enseguida morir!

¡Qué afán por soñar amores,
qué esperanzas desmedidas;
mas, qué ilusiones perdidas
como marchitadas flores!

Esto decía yo ayer,
cuando sin fin y sin guía,
este mundo recorría
sin objeto... y sin querer.

¡Ah! Mas hoy, Cándida amada,
mi amorosa fantasía
subo hasta ti y se espacia
en pensadora mirada.

Más al verte sonreír,
a mi súplica accediendo,
voy, Cándida, comprendiendo
¡que no es tan malo el vivir!

La Antorcha, revista alicantina (8 de diciembre, 1881)

Como habrán advertido, sus poesías no eran de excesiva calidad, pero no hay que olvidar que están escritas cuando solo contaba quince años.

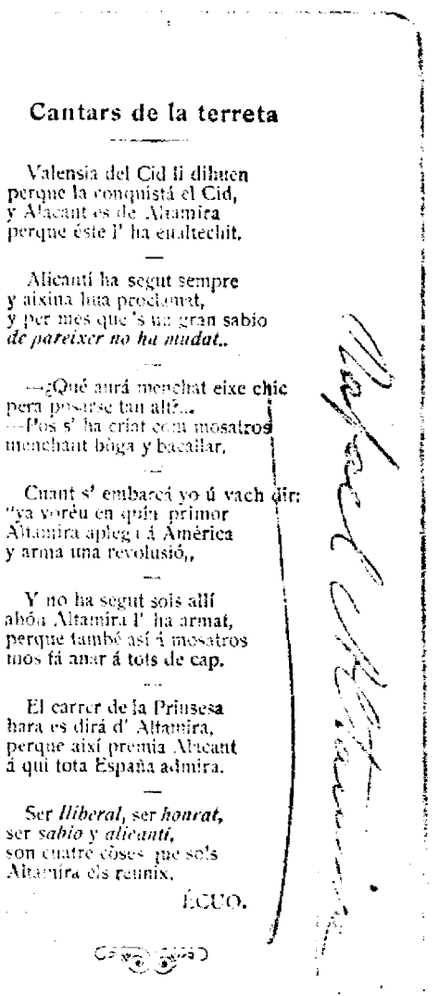
POEMAS dedicados a RAFAEL ALTAMIRA

Al regreso de su viaje a América, el 7 de abril del 1910, don Heliodoro Guillén[36] organiza en su honor una comida, *almorsar* en valenciano, en nombre de sus paisanos y condiscípulos del instituto, en el Gran Hotel Iborra. En el menú impreso, alguien que firma Écuo, escribió unas elogiosas y simpáticas estrofas, tituladas "Cantars de la Terreta":

Valensia del Cid li erchan
perque la conquistá el Cid,
y Alacant es de Altamira
perque éste l'ha enaltechit.
Alicantí ha segut sempre
y aixina hua proclamat,
y per mes que'es un gran sabio
de parexeir no ha mudat...
—¿Qué aurá menchat eixe chic
pera posarse tan alt...?
—Pos s'ha criat com mosatros
menchant bòga y bacallar.
Cuant s'embarcá yo ú vach dir:
"ya voréu en quin primor
Altamira aplega á América
y arma la revolusió"
Y no ha segut sols allí
ahón Altamira l'ha armat,
perque també así á mosatros
mos fá anar á tots de cap.
El carrer de la Princesa

[36] Heliodoro Guillén Pedemonti (Alicante, 1863-1940), pintor costumbrista, discípulo de Lorenzo Casanova, de Ibarra y de Castro Plasencia (maestro igualmente de Tomás García Sampedro y creador del proyecto de "la Escuela Paisajista de pintores", de Muros del Nalón, Asturias). Decoró los techos del Salón Imperio del Casino de Alicante y los del Teatro Principal y construyó varias Hogueras para el Distrito de la Plaza Chamberí.

hara es dirá d'Altamira,
perque així premia Alacant
á qui tota España admira.
Ser lliberal, ser honrat,
ser sabio y alicantí,
son cuatre cóses que sols
Altamira els reunix.



Cantars de la terreta

Valensia del Cid li diluen
perque la conquistá el Cid,
y Alacant es de Altamira
perque éste l' ha enaltechit.

—

Alicantí ha segut sempre
y aixina hua proclomat,
y per mes que 's un gran sabio
de pareixer no ha mudat..

—

—¿Qué aurá menchat eixe chic
pera posarse tan alli?...
—Pos s' ha criat com mosatros
menchant bóga y bacallar.

—

Cuant s' embarcá yo ú vach dir:
"ya voréu en quin primor
Altamira apleg á América
y arma una revolusió,,

—

Y no ha segut sols allí
abóa Altamira l' ha armat,
perque també así á mosatros
nos fá anar á tots de cap.

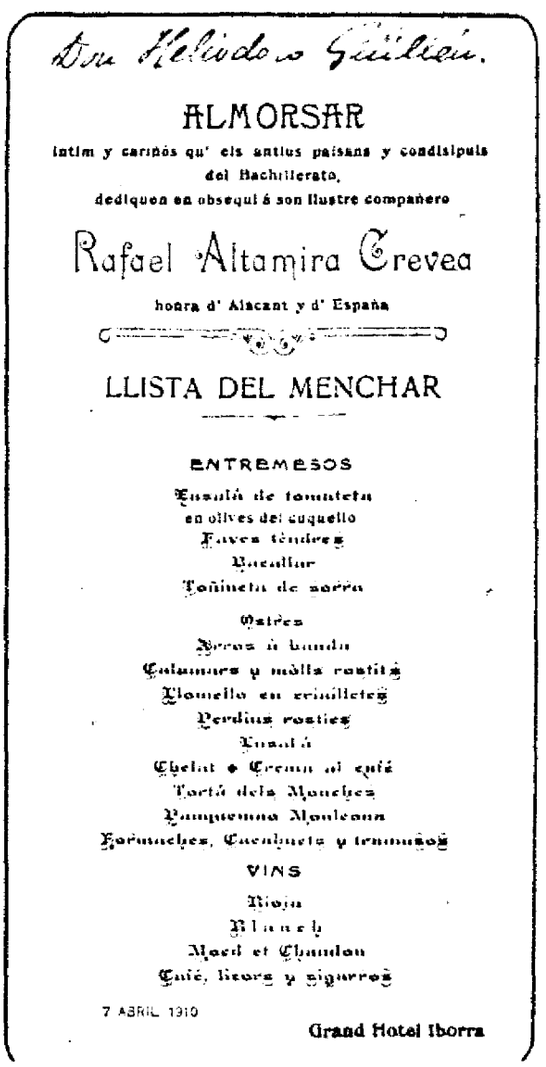
—

El carrer de la Prinsesa
hara es dirá d' Altamira,
perque así premia Alacant
á qui tota España admira.

—

Ser *lliberal*, ser *honrat*,
ser *sabio y alicantí*,
son cuatre cóses que sols
Altamira els reunix.

ECUO.



Don Heliodoro Guillén.

ALMORSAR

íntim y cariñós qu' els antius paisans y condisipuls del Bachillerato, dediquen en obsequi á son ilustre compañero

Rafael Altamira Crevea

honra d' Alacant y d' España

LLISTA DEL MENCHAR

ENTREMESOS

Ensalá de tomateta
en olives del cuquello
Faves tendres
Bacallar
Tonineta de sorra

Ostres
Peres á banda
Calamars y mólla rostits
Llomello en crinilletes
Perdiu rostiet
Ensalá
Chelat ó Crema al café
Tortá dels Monches
Pampiemna Monleona
Formatges, Cacahuets y tramusos

VINS

Rioja
Blanch
Moed et Chandon
Café, licors y cigarros

7 ABRIL 1910

Grand Hotel Iborra

En el año 1945, el profesor, político y escritor valenciano Joan Sapinya[37] publicó en la revista *Mediterrani*[38] un poema dedicado a Rafael Altamira. Dicho poema, escrito en valenciano, decía en su primera parte:

[37] Cullera, 1905 - México D.F., 1974.
[38] *Mediterrani* 10-11, México D. F., agosto-octubre, 1945.

L'AGÜELO RAFEL

Blanca la barba baix la testa altiva
fugint del soroll i del record,
un vell camina
dins el perfum d'unes llunyanes flors.
Cada día passat és una cosa
que afegir el santuari sagrat
del seny i la memoria:
un gra de meses en el munt de blat,
un gra de història
que en el cervell del vell germinarà,
¡es Altamira!
és l'home de Alacant i de la Haia;
és l'home de la Lliga,
de les nacions i de la nostra parla.

RAFAEL ALTAMIRA, FUTBOLISTA

Según cuenta Gregorio Morán en su artículo "Mementos. El paseo de Winter", ***La Vanguardia***, diciembre de 2006, Winter contó, en 1923, esta historia sorprendente: «[...] Hace unos treinta años, el Sr. Cossío, de la Institución Libre de Enseñanza, trajo a España el primer balón de football. Recuerdo haber visto jugar a Cossío y a D. Francisco Giner, siendo portero de un campo, el Sr. Altamira...».

Gregorio Morán añade: «Disculpen el apéndice, pero dudo mucho que alguien que no fuera Winter hubiera sido capaz de contar esta escena, única para la historia, no del fútbol, sino de España. En la portería don Rafael Altamira, maestro de historiadores, que moriría viejo y jodido en el exilio mexicano. En el centro del campo Cossío y don Francisco Giner de los Ríos, fundadores de la Institución Libre de Enseñanza. Un momento sublime y relajado de nuestra miserable historia. La masa encefálica del país en calzoncillos. Memorable».

Por si esto fuera poco, en 1936 se publicó en la revista gráfica ***La Estampa*** una entrevista a don Plácido Álvarez Buylla, en la que este recuerda su etapa como futbolista y comenta:

«[...] Aquel muchacho fue levadura que había de servir para formar un núcleo de amantes del fútbol, entre los cuales yo me contaba. La Federación Escolar organizó rápidamente su equipo y de él formé yo parte. Aquellos muchachos no eran unos virtuosos del balón, pero su buena voluntad y más su intención que los conocimientos técnicos les permitieron ser un equipo difícil de vencer. El señor Álvarez Buylla sonríe recordando aquellos días y, después de una pausa para encender un cigarrillo, me dice:

»—¿Sabe usted quién jugaba algunas veces en el equipo?

»—¿Quién?

»—Pues nada menos que el ilustre catedrático de Historia, don Rafael Altamira, que entonces era catedrático de la Universidad de Oviedo.

»Su presencia en el equipo escolar fue necesaria en algunos partidos, y él no dudó en ayudarnos poniendo al servicio de todos, sus facultades físicas, como diariamente nos ayudaba con sus vastos conocimientos históricos. La diferencia de edad[39] no era óbice para que fuera un refuerzo en el equipo, que tan necesitado estaba de ellos».

[39] La diferencia de edad entre Plácido Álvarez-Buylla Lozana (5 de abril de 1885, Oviedo - 10 de agosto de 1938, París) y Rafael Altamira y Crevea (Alicante, 1866 - México D.F., 1 de junio de 1951) era de diecinueve años.

RAFAEL ALTAMIRA, PUBLICISTA

En la revista argentina ***Caras y Caretas*** del 5 de mayo de 1923 apareció el siguiente anuncio:

«El "Licor de los Ocho hermanos" debería cambiar de nombre, porque a juzgar por sus buenas cualidades estoy seguro de que llegará a ser el "Licor de los quinientos mil amigos".

»Tanto en Europa como en América se encuentra siempre una botella de Licor de los 8 Hermanos EN CADA CASA DE FAMILIA».

Afirmación autógrafa de don Rafael Altamira. Catedrático, historiador, que ha dedicado su actividad a varias otras disciplinas: antropología, arqueología, arte, con el mismo brillo y la misma altura.

La afirmación de Altamira aparece firmada y, curiosamente, con sello de la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación.

Afirmación Autógrafa
de DON RAFAEL ALTAMIRA
Catedrático, historiador, ha dedicado su actividad a varias otras disciplinas: antropología, arqueología, arte, con el mismo brillo y la misma altura.
Real Academia de Jurisprudencia y Legislación
El "Licor de los Ocho hermanos" debería cambiar de nombre, porque a juzgar por sus buenas cualidades estoy seguro de que llegará a ser el "Licor de los Quinientos mil amigos"
Rafael Altamira
20-10-922
TRANSCRIPCION:
Real Academia de Jurisprudencia y Legislación.
El "Licor de los Ocho Hermanos" debería cambiar de nombre, porque a juzgar por sus buenas cualidades estoy seguro de que llegará a ser el "Licor de los Quinientos mil amigos".
Rafael Altamira.
20 - 10 - 922.
Tanto en Europa como en América se encuentra siempre UNA BOTELLA de licor de los 8 Hermanos EN CADA CASA DE FAMILIA:

RAFAEL ALTAMIRA, MÚSICO

Las aficiones musicales de Altamira vienen desde su infancia, por herencia tanto paterna como materna. Su padre era músico mayor del Regimiento Inmemorial del Rey, y la madre, doña Rafaela, tenía esa misma afición, al igual que sus dos hermanos, Vicente y José Crevea Cortés, músicos y compositores, quienes enseñaron solfeo a su sobrino y a tocar ciertos instrumentos.

Durante su famoso viaje a América (1909-1910) como delegado español de la Universidad de Oviedo, en el transcurso de una velada literario-musical en la ciudad de Lima, noviembre de 1909, ofreció una interesante conferencia dedicada al ***Sueño de una noche de verano*** de W. Shakespeare. Don Rafael comenzó analizando el texto del poema, sus fuentes mitológicas, los personajes, el aspecto cómico, etc. Y en una segunda parte, se extendió hablando de la inspiración musical de la Obertura de Weber y de Mendelsson.

Aún más curioso es el hecho de su participación, en el viaje de regreso a España, 23 de marzo de 1910, en un concierto celebrado en el barco con las actuaciones de diversos artistas. Al final del programa aparece anunciado: «La señora María G. De Lazo cantará acompañada al piano, por don Rafael Altamira».

Para completar la relación del señor Altamira con la música hay que hablar de la **Asociación de cultura musical**. Dicha asociación fue creada en 1922 por el promotor musical de origen cubano Ernesto de Quesada. La asociación tenía delegaciones en cerca de 50 ciudades de España en las que su principal labor era la de organizar conciertos. La sede central se situaba en Madrid siendo elegido como presidente de esta don Rafael Altamira (desconozco la fecha exacta). Las actividades de la asociación cesaron en 1936, con motivo del estallido de la Guerra Civil.

Por último, hay que mencionar que don Rafael también colaboraba ocasionalmente con la ***Revista Musical Hispano-americana***. Dicha revista surge en Madrid en el año 1914 y se

mantiene hasta 1918. Su origen hay que buscarlo en la *Revista Musical de Bilbao*, que había sido creada por el crítico musical Juan Carlos Gortázar en 1909 con el objeto de acercar la música al público en general. La revista tuvo que trasladarse a Madrid en 1914, lo que motivó su cambio de nombre.

LOS DESPISTES DE RAFAEL ALTAMIRA

Como un buen "sabio distraído", en más de una ocasión Altamira salió a la calle elegantemente trajeado, como era habitual en él, pero con unos calcetines de dos colores.

En una cena de gala, ante la presencia de su majestad Alfonso XII, a los postres, golpeó repetidas veces con la cuchara de plata los cuencos de caramelo en los que se servía el helado. Un camarero acudió presuroso para advertir: «¡Cuidado, señor Altamira!, es cristal de Bohemia...».

En otro momento, hallándose alojado en un hotel de Lisboa, accedió a la entrada con tal ímpetu que se golpeó violentamente en la frente con las puertas de cristal. Su enojada reacción ante el conserje que acudió solícito fue: «La culpa es de ustedes. Estos cristales ¡nunca han estado tan limpios, y creí que la puerta estaba abierta!».

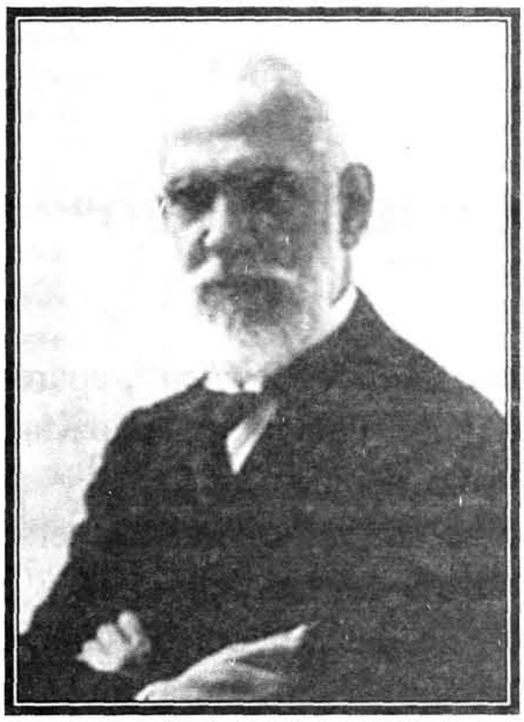
RAFAEL ALTAMIRA Y BERNARD SHAW[40]

Javier Malagón, discípulo aventajado de don Rafael, cuenta en su artículo "Altamira en México (1946-1951). Recuerdos de un discípulo"[41] la siguiente anécdota: exiliado ya en México, vivía don Rafael en los apartamentos Washington de la capital mexicana. Se trataba de una serie de viviendas ocupadas principalmente por estadounidenses que estaban de paso por México. Ocurrió en cierta ocasión que el ilustre profesor y Javier Malagón decidieron tomar el ascensor para subir al apartamento de don Rafael. Al entrar en el ascensor coincidieron con dos jóvenes norteamericanas que al ver al señor Altamira parecieron sorprendidas y comenzaron a llamarle en inglés Mr. Shaw. Don Rafael les respondió que él no era ningún Mr. Shaw, sino que era un profesor español. Las americanas insistieron: «*Mire, Mr. George Bernard Shaw* —dando el nombre completo—, nosotras le tenemos una gran admiración y solo queremos trabajar con usted cuando tenga tiempo. Comprendemos su interés en permanecer de incógnito y que para ello imite un acento extranjero al hablar».

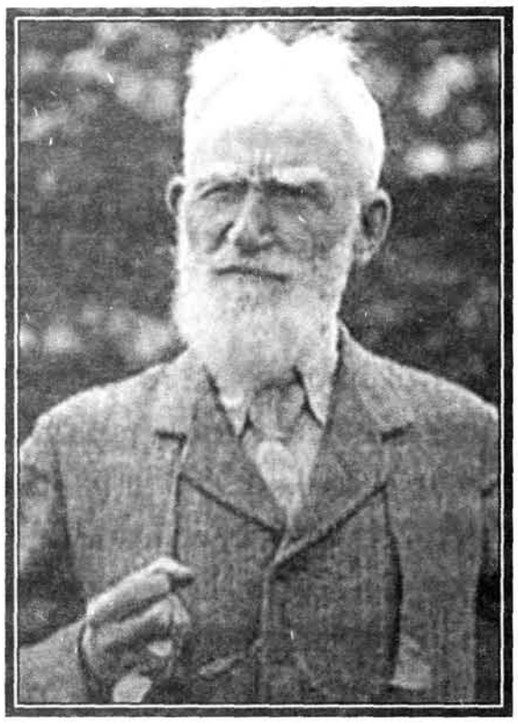
Al llegar a su planta, los dos españoles salieron del ascensor dejando a las jóvenes norteamericanas totalmente convencidas de que habían conocido a Bernard Shaw. Picado por la curiosidad, don Rafael consultó varias revistas, descubriendo una fotografía del dramaturgo irlandés, comprobando que el parecido entre ambos era realmente sorprendente. Como muestra de ello, sirvan de ejemplo las siguientes fotografías.

[40] **George Bernard Shaw.** Dublín, 1856 - Hertfordshire, 1950. Escritor irlandés, ganador del Premio Nobel de Literatura en 1925.

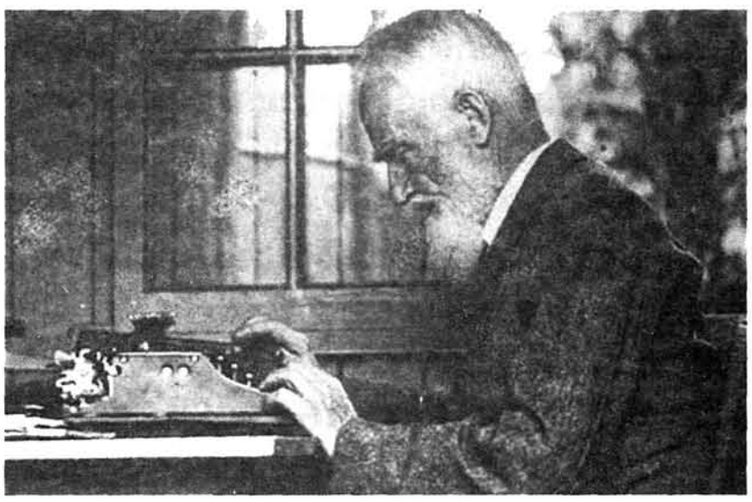
[41] **Armando Alberola**. *Estudios sobre Rafael Altamira.* Alicante, 1987.



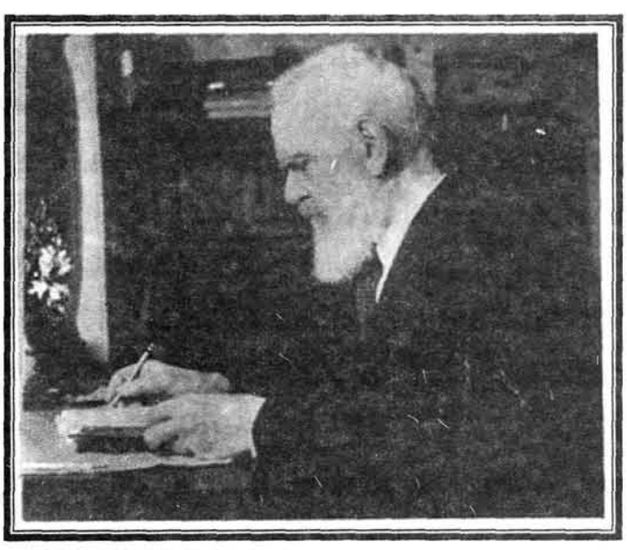
Rafael Altamira



Bernard Shaw



Bernard Shaw



Rafael Altamira

RAFAEL ALTAMIRA Y GRETA GARBO[42]

En el número 1273 del periódico ***Mundo Gráfico***[43], aparece un artículo acerca de un curioso personaje llamado Ignacio María de San Pedro, que afirmaba que solo hablaba en verso y que se autoproclamaba como el Pontífice del Naturismo Universal. Además de esto, se le había ocurrido la estrafalaria idea de proponer que se cambiase el nombre de América por Cristobalía.

Lo curioso del caso es que para apoyar tal locura, mostraba un libro de firmas y adhesiones en el que aparecían las siguientes personas: Jacinto Benavente, José Mógica, Ramón Gómez de la Serna, Greta Garbo y RAFAEL ALTAMIRA.

[42] **Greta Lovisa Gustafsson.** Actriz. Estocolmo, Suecia, 1905 - Nueva York, EE. UU., 1990.

[43] ***Mundo Gráfico***, n.º 1273, 25-3-1936.

RAFAEL ALTAMIRA Y LA GASTRONOMÍA ALICANTINA

José Guardiola Ortiz[44], político y escritor —destaca su biografía sobre Gabriel Miró—, sentía una gran pasión por todo lo relacionado con su amada tierra alicantina. En especial le interesaba conocer los detalles de la exquisita gastronomía levantina. El resultado de sus investigaciones fueron varios libros, de entre los que quiero destacar uno. Se trata de *La gastronomía alicantina*. Este libro fue publicado en 1936. Para escribir el prólogo el señor Guardiola pensó en otro ilustre alicantino, Rafael Altamira. En dos cartas conservadas don Rafael pide a José Guardiola el envío del índice del libro para poder hacer así el prólogo. Sin embargo, y seguramente debido a sus numerosas ocupaciones como juez internacional del Tribunal de la Haya, finalmente no lo escribiría.

A pesar de ello, Guardiola Ortiz dedicaría un capítulo del libro acerca de la tradicional agua de cebada al señor Altamira. El capítulo tenía como título ¡*Aigua... sí... Va*! y la dedicatoria decía lo siguiente: «Para don Rafael Altamira, ilustre alicantino y fervoroso alicantinista». Don Rafael respondió enviando una carta[45] de agradecimiento al señor Guardiola en la que manifestaba: «Querido amigo: aprovecho la fiesta de hoy para escribir a usted en respuesta a su carta del 13 y al pliego de su libro, tan cariñosamente dedicado a mí. Gracias muy rendidas por la dedicatoria y por el capítulo mismo, que responde perfectamente a los recuerdos y sensaciones que usted comprueba respecto de sí mismo, y que yo experimento a menudo.

»La diferencia entre usted y yo consiste tan solo en que usted evoca el pregón con referencia a Alicante, y yo lo evoco con referencia a Campello. La razón de ello está en que, durante mi

[44] **José Guardiola Ortiz**, Alicante, 1874-1946.

[45] Carta de Rafael Altamira, Palais de la Paix, La Haye, 21 de mayo de 1936.

adolescencia y mi juventud, yo pasé muy rara vez el verano en la capital y que, por tanto, los días de máxima apetencia de la rica bebida se producían en la Huerta donde, cada domingo —en días de trabajo era rarísimo el hecho—, a media tarde, comenzaba a oírse lejana la cadencia del pregón, que iba acercándose lentamente, porque el vendedor recorría todo el pueblo hasta que llegaba a nuestra casa, donde se le rendían los honores merecidos.

»Ese recuerdo gustatorio y musical a la vez se produce frecuentemente en mí con una poesía que está más allá y más alta que la pura satisfacción sensual de la bebida fresca; así como, en otros órdenes de la esfera manducatoria, siguen viviendo en mí los pregones de les *faves* y de los *cacaguets*, sobre todo, el de aquel simpático sinvergüenza que los pregonaba del río Congo y de la Mesopotamia y que, durante tantos años, paseó por todo Alicante su barretina roja, más en republicano que en catalán, lo que no creo que fuese».

RAFAEL ALTAMIRA EN CHOCOLATE

Con motivo del famoso viaje de Altamira a América en 1909-1910, el ilustre catedrático recibió desde México una curiosa propuesta por parte de un fabricante de chocolate de origen español que merece ser reflejada en este libro. La carta[46] fue enviada por la Gran Fábrica de Chocolates y Dulces para la Exportación Larín y Cía. el 2 de febrero de 1910. La carta decía lo siguiente: «Sr. D. Rafael Altamira, Presente. Muy Sr. Nuestro: Nuestro socio el Sr. Larín, presidente del Centro Castellano de México, quien sí tuvo la satisfacción de recibir a Vd. en el local de dicha sociedad, está apenado por no haberlo podido hacer con los preparativos que Vd. se merece, debido a que fue una noticia recibida de sorpresa a última hora, le ofreció unos chocolates para su viaje, los que tenemos el gusto de enviarle en la seguridad de que los aceptará gustoso por ser fabricados por un español leonés y, por consiguiente, paisano de su señora esposa. Ya incluimos una libra, de una fórmula especial de Astorga, que mucho celebraríamos le fuera a Vd. posible llevarla a Oviedo, para ella.

»Al mismo tiempo, nos permitimos suplicar a Vd. se digne a concedernos su autorización para poder registrar y usar una marca que lleve el nombre y retrato de Vd., la cual nos proponemos editar a todo lujo, y dedicarla a los estudiantes de México; y nos veríamos doblemente honrados con ella, si a la vez tiene Vd. a bien escribirnos unos pensamientos apropiados para el caso, con el fin de imprimirlos juntamente en las etiquetas.

»Le anticipamos nuestras más cumplidas gracias por tan señalado favor y, deseando a Vd. todo género de felicidades en su viaje de retorno a la madre patria, le despiden sus attos. SS. SS. Y admiradores».

Finalmente, la dulce propuesta no fructificó y la figura de don Rafael no llegó a las chocolaterías.

[46] Instituto Enseñanza Secundaria Jorge Juan Alicante/Legado Altamira, S.C., Carta original mecanografiada —con membrete societario— de los socios de la Gran Fábrica de Chocolates y Dulces a Rafael Altamira, México, 2-II-1910.

2 de Febrero de 1910

C. Sí.

Sr.D. Rafael Altamira
Presente.

Muy Sr. nuestro:

Nuestro socio el Sr. Larin, Presidente del Centro Castellano de Mexico, quien si tuvo la satisfacion de recibir a Vd. en el local de dicha sociedad, está apenado por no haberlo podido hacer con los preparativos que Vd. se merece, debido a que fué una noticia recibida de sorpresa a última hora, le ofreció unos chocolates para su viaje, los que tenemos el gusto de enviarle en la seguridad de que los aceptará gustoso por ser fabricados por un español leonés, y por consiguiente paisano de su señora esposa. Ya incluimos una libra, de una formula especial de Astorga, que mucho celebraríamos le fuera a Vd. posible llevarla a Oviedo, para ella.

Al mismo tiempo, nos permitimos suplicar a Vd. se digne concedernos su autorizacion para poder registrar y usar una marca que lleve el nombre y retrato de Vd., la cual nos proponemos editar a todo lujo, y dedicarla a los estudiantes de Mexico; y nos veriamos doblemente honrrados con ella, si a la vez tiene Vd. a bien escribirnos unos pensamientos apropiados para el caso, con el fin de imprimirlos juntamente en las etiquetas.

Le anticipamos nuestras mas cumplidas gracias por tan señalado favor, y deseando a Vd. todo genero de felicidades en su viaje de retorno a la madre patria, le despiden sus attos. SS. SS. y admiradores.

Larín y Cía

SEUDÓNIMOS UTILIZADOS POR RAFAEL ALTAMIRA

Como muchos otros autores de la época, Rafael Altamira firmaba algunos de sus escritos con diversos seudónimos. Los más utilizados fueron ***Alratam Faelira***, anagrama de su nombre; ***Athos,*** para firmar algunas de sus colaboraciones insertas en el periódico alicantino *La Antorcha;* **Felón,** en el periódico *La Justicia*; **Ángel Guerra**, también en *La Justicia* (se trataba de un seudónimo muy frecuente utilizado también por otros autores, como el periodista canario José Betancort Cabrera), e **Hispanus**, utilizado en la revista *La España Moderna.*

EL TÍO CUC

En el número 621, del 4 de marzo de 1935, año XIII, del periódico satírico escrito en valenciano que se publicaba en Alicante, con motivo de la visita de Rafael Altamira Redondo, hijo de don Rafael, a su finca Ca Terol del Campello, comenta el nombramiento de Rafael Altamira y Crevea como hijo adoptivo de ese municipio.

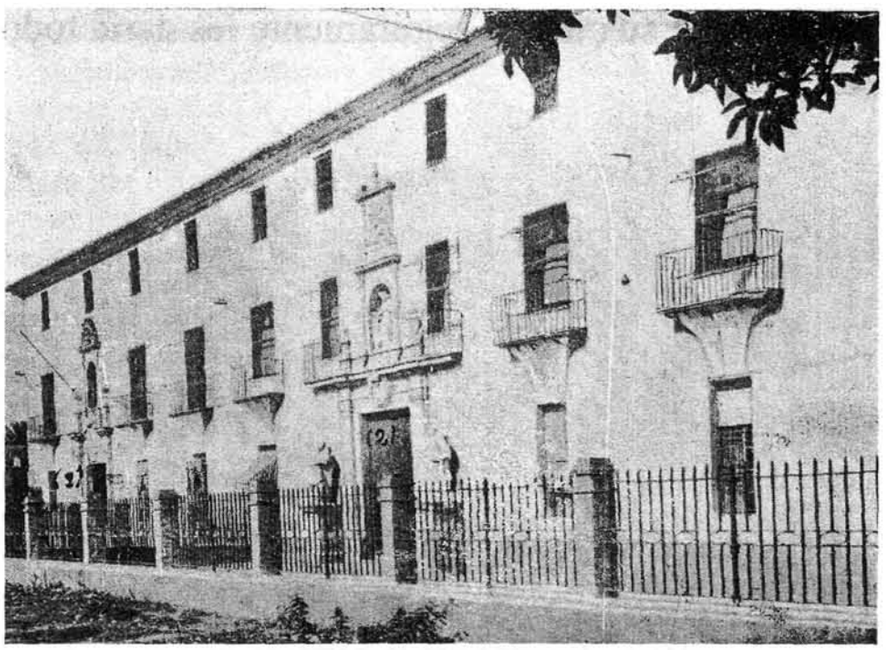
En ese mismo número se reproduce una conversación muy divertida entre el *tío Cuc* y un campellero que le comenta lleno de admiración los fastos celebrados en Campello —supongo que se referían a los celebrados en 1910—, en honor a don Rafael Altamira, *ese señor alicantino tan sabio*...

RAFAEL ALTAMIRA Y EL TABACO

En mayo de 1934, Rafael Altamira escribe un gracioso artículo en relación con las cigarreras, publicado en la ***Revista Tabacos de Alicante***, que titula **"El tabaco, Alicante y yo"**, en el que, además de declararse *escritor no fumador,* excepto en los tiempos en que consumía puros, habla de sus frecuentes visitas, acompañando a su padre, muy amigo del administrador, a la Fábrica de Tabacos de Alicante, a pasear por las afueras en el linde de los sembrados de cebada y trigo que crecían en lo que hoy es barrio de San Fernando.

Allí, por el terreno del antiguo Tiro de Pichón donde se levantaron nuevas barriadas, pudo contemplar de cerca los *ranchos* de las cigarreras, «[...] gente trabajadora, chusca y atrevida, pobres mujeres que para llegar a la fábrica andan y desandan el camino desde aquí a la capital».

Volvería a verlas durante su estancia en San Vicente y más tarde a su vuelta de América, en abril de 1910. De aquella última visita recuerda, lleno de agradecimiento, el entusiasmo patriótico con el que aquellas mujeres lo recibieron.



Fábrica de Tabacos de Alicante

LA CUÑADA LOTERA DE RAFAEL ALTAMIRA

En el periódico *La voz*, de Madrid, n.º 1927, año VII, diciembre, 1926, aparece la siguiente noticia acerca del Sorteo extraordinario de Navidad:

TERCER PREMIO

La Lotería, cerrada, en casa de la lotera.

El tercer premio, de cinco millones de pesetas, número 707, fue vendido en la Administración número 47, de la que es propietaria doña Celestina Redondo[47], y que está en la calle de Fuencarral, número 24.

Allí encaminaron sus pasos los reporteros para averiguar quiénes eran los felices poseedores del número premiado; pero la lotería estaba cerrada, y no pudieron satisfacer su curiosidad.

Como lograsen averiguar que la lotera vivía en la calle de Lagasca, 101, tercero izquierda —otro capicúa—, fueron allí. Salió a recibirles el ilustre D. Rafael Altamira, cuñado e inquilino del piso donde esta vive.

El Sr. Altamira, amabilísimo con los periodistas, les hizo pasar y les dijo que su cuñada seguramente les daría todo género de detalles.

[47] Doña Celestina Redondo Tejerina era la hermana mayor de doña Pilar Redondo Tejerina, esposa de Rafael Altamira.

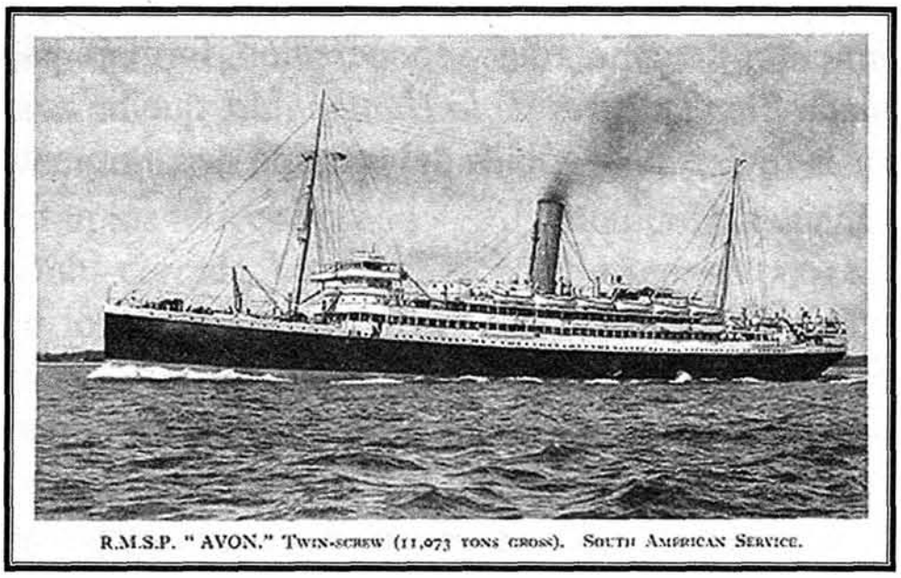
RAFAEL ALTAMIRA Y AUSTRALIA

En la edición de la mañana del diario *ABC* del 1 de noviembre de 1931 apareció una noticia con el siguiente título **"El mensaje pacifista de Rafael Altamira"**. En ella se decía que «el departamento de Educación de Australia Occidental ha invitado oficialmente a nuestro compatriota Rafael Altamira a enviar un mensaje dirigido a los niños de aquel Estado. Este mensaje, en el que se tratará de los beneficios que para la paz y el progreso del mundo representan la mutua comprensión de los pueblos y los sentimientos de concordia y cooperación, formará parte de la serie titulada *Bienhechores de la Humanidad,* que ha comenzado a publicar la revista pedagógica del referido departamento».

BARCOS EN LOS QUE RAFAEL ALTAMIRA REALIZÓ SU FAMOSO VIAJE A AMÉRICA (1909-1910)

SALIDA DEL FAMOSO VIAJE A AMÉRICA:

«Altamira embarca en Vigo el 3 de junio de 1909 en el **Avon RMSP** (Royal Mail Steam Packet Company) y llega a Buenos Aires».

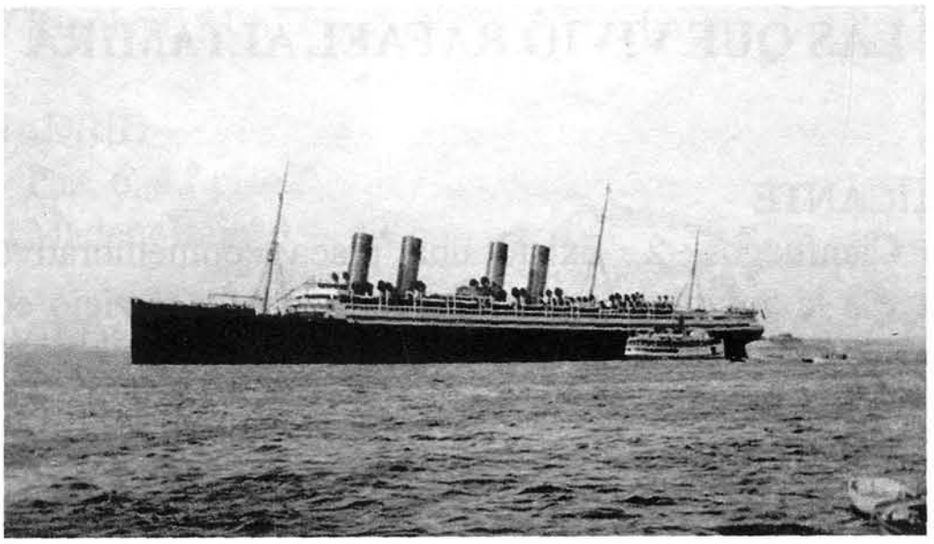


R.M.S.P. "AVON." TWIN-SCREW (11,073 TONS GROSS). SOUTH AMERICAN SERVICE.

VIAJE DE VUELTA:

«Desde La Habana, llega a La Coruña el 30 de marzo de 1910, a bordo del trasatlántico alemán **Kronprinzessin Cecilie**. Entra en la bahía a las tres de la madrugada y es recibido por la banda de música del regimiento Isabel la Católica, con el muelle y los barcos engalanados con banderas. Al día siguiente, zarpa de nuevo en el Cecilie con dirección al puerto de Santander, donde llega el 31 de marzo a las siete de la mañana. Sale a su encuentro el remolcador **Cuco**, con el rector Canella, la señora de Altamira y las comisiones de Alicante y Oviedo a bordo. Al llegar al puerto y descender por la escalerilla del barco, la charanga tocó la Marcha Real.

»Esa misma noche sale para Alicante, por vía férrea, con su esposa, su suegro don Inocencio Redondo y con el alcalde de Alicante. Permaneció en su ciudad natal hasta el 11 de abril. Pasó por Madrid y llega a la Estación de Oviedo el 17 de abril de 1910».

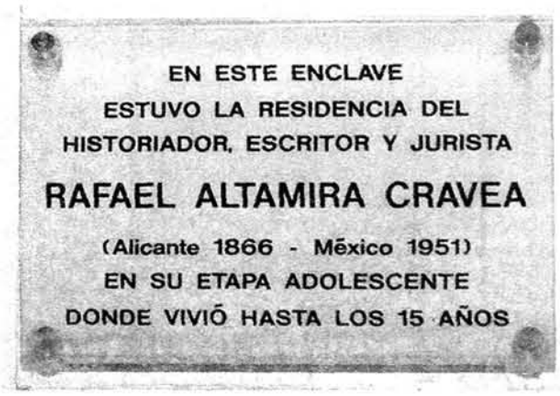


Kronprinzessin Cecilie

CIUDADES Y PRINCIPALES DIRECCIONES EN LAS QUE VIVIÓ RAFAEL ALTAMIRA

ALICANTE

C/ Cienfuegos, 2. Existe una placa conmemorativa que sustituye a la anterior, que desapareció cuando el viejo edificio fue derribado.



Rafael Altamira Redondo (hijo de don Rafael), descubriendo junto al alcalde de Alicante, José Abad Gosálbez, la placa —actualmente sustituida por otra nueva— colocada por el Ayuntamiento en la fachada de la casa natal de **Rafael Altamira y Crevea**, calle Cienfuegos, en la fecha del Centenario de su nacimiento. Alicante, diciembre, 1966.

C/ San Pascual, 5.

TIBI
C/ Cabesol, 7.

VALENCIA
C/ Rumbau, 5.

MADRID
C/ Paz, 6, 4.º piso.
C/ Madera Baja, 3.

OVIEDO
C/ Campoamor, 8.
Plaza General de San Miguel, 1 y 3.

SAN ESTEBAN DE PRAVIA
Plaza de Altamira, 4 (aún se conserva la casa don vivió don Rafael. Actualmente es propiedad privada).

MADRID
C/ Maldonado, 11.
C/ Lagasca, 101.

LA HAYA
Hotel Wittebrug (desparecido actualmente).

HENDAYA
Chalet Gachucha.
Villa Ahyerre (conserva una placa en la que se menciona el paso de Rafael Altamira por esta casa).

LISBOA
Hotel San Payo (desaparecido actualmente).

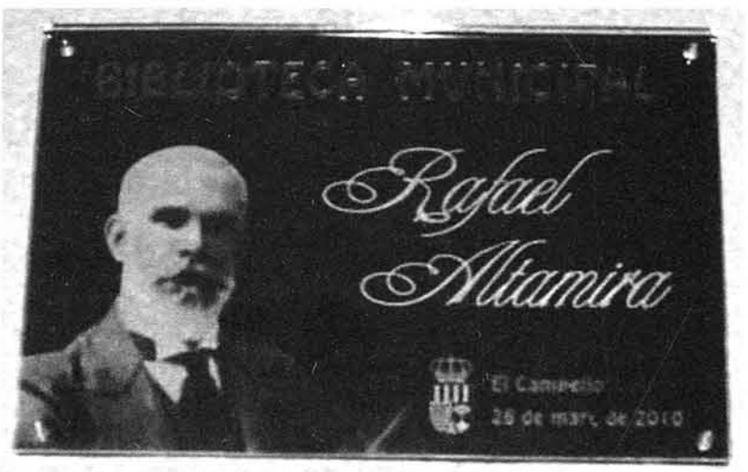
MÉXICO
C/ General Prim.
C/ Dinamarca, 42, apartamentos Washington.

RAFAEL ALTAMIRA EN LA ACTUALIDAD

Actualmente podemos encontrar el nombre de Rafael Altamira en diversas ciudades y pueblos de España. Así, hay una calle con su nombre en Alicante, otra en Oviedo, otra en El Campello (Alicante), otra en Elche (Alicante), otra en San Vicente del Raspeig (Alicante), otra en Elda (Alicante), otra en Onil (Alicante), otra en Buenos Aires (Argentina) y una plaza en San Esteban de Pravia (Asturias). Cinco son los colegios que llevan también ese ilustre nombre. Uno se encuentra en Alicante[48], otro en Valencia[49], otro en El Campello[50], otro en Quatretonda[51] y, finalmente, uno más en Callosa del Segura[52]. En esta última localidad también hay un Centro Público de Educación de Personas Rafael Altamira.

Gran importancia merece el que la Universidad de Alicante haya dado el nombre del señor Altamira a sus cursos de verano. En San Esteban de Pravia (Asturias) se celebra todos los años la Escuela de Verano Rafael Altamira.

La Biblioteca Pública de El Campello ha sido recientemente renombrada como Biblioteca Rafael Altamira.



[48] C/ Tomás Aznar Doménech, s/n. Alicante.
[49] Quart de les Valles, 2. Valencia.
[50] Alcalde J. Carratalá, 8. El Campello. Alicante.
[51] C/ L'Escola 1. Quatretonda. Valencia.
[52] Cardenal Belluga, 18. Callosa del Segura. Alicante.

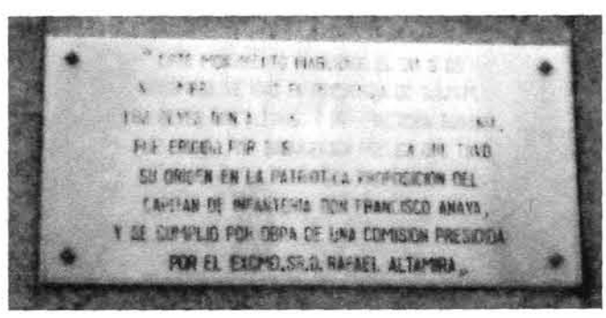
Por otro lado, la Diputación de Alicante organiza todos los años los Premios de Investigación Social Rafael Altamira.

En Xirivella (Valencia) existe un club deportivo con el nombre de Rafael Altamira en el que destaca el equipo de voleibol femenino que compite en diversas categorías difundiendo este ilustre nombre por diversas localidades de nuestra geografía.

En Oviedo existe una Residencia Universitaria con el nombre de don Rafael.

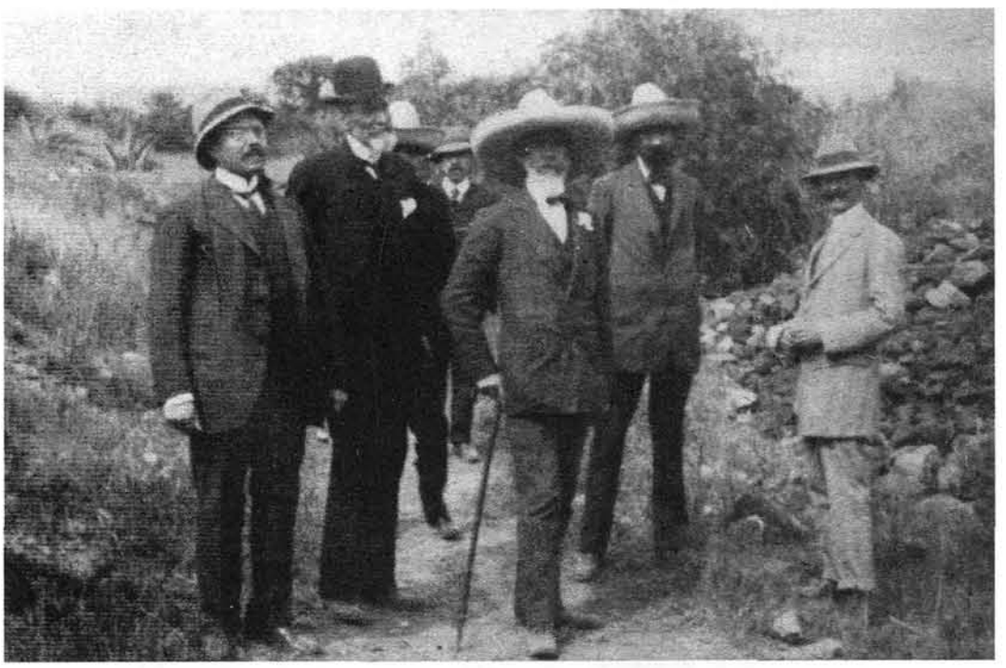
En la Universidad de Alicante se creó la Cátedra Rafael Altamira con el objetivo de fomentar la investigación sobre la paz, desigualdades, derechos humanos y prevención y resolución de conflictos.

En Cartagena se conserva el monumento erigido el 9 de noviembre de 1923 por su majestad el rey Alfonso XIII acompañado por don Rafael Altamira (presidente de la Comisión Organizadora) en honor de los soldados muertos en Cavite y Cuba. En uno de sus lados aún se conserva una placa en la que a pesar del desgaste sufrido por el paso del tiempo se puede leer una mención a Altamira.



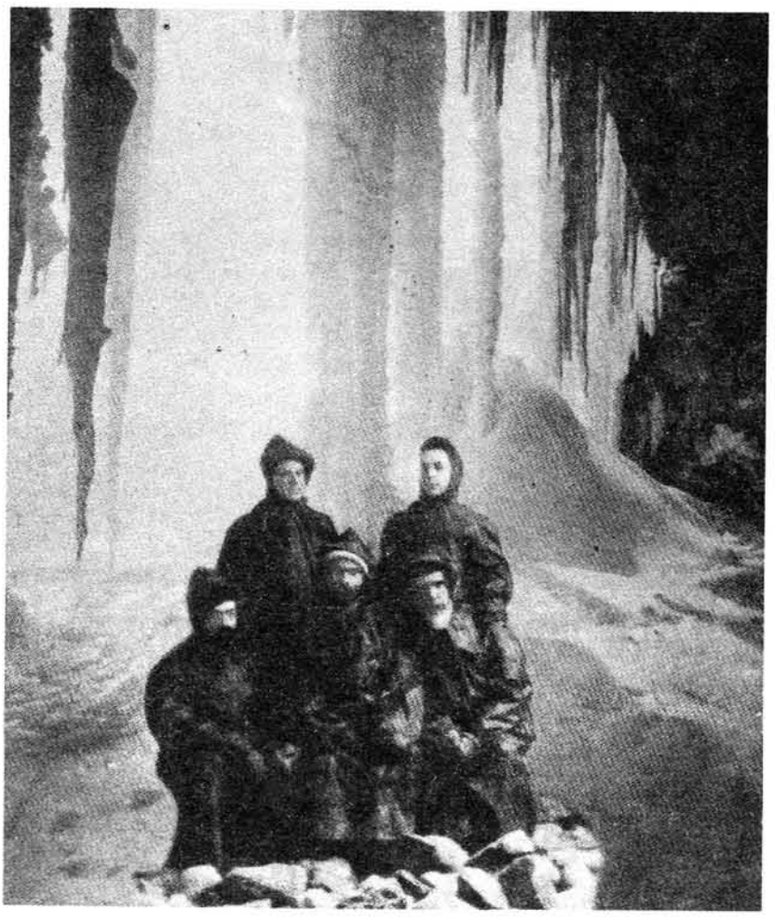
ALGUNAS FOTOS CURIOSAS

"Estudiantina" de la Facultad de Derecho de Valencia. En ella aparecen Blasco Ibáñez y Rafael Altamira



Rafael Altamira en México con sombrero típico

Rafael Altamira en México



En las cataratas del Niágara

CARICATURAS Y DIBUJOS

Como les sucede a muchos personajes populares, a medida que Rafael Altamira comenzaba a ser conocido en la sociedad española e internacional, su presencia en los periódicos y revistas de la época comenzó a ser cada vez más frecuente, lo que llevaría inevitablemente a la aparición de las primeras caricaturas. Fueron varios los artistas que se animaron a retratar de esta forma, con mayor o menor calidad artística, a una figura de tanta relevancia como don Rafael. En todas ellas, y a pesar del tono humorístico propio de este tipo de ilustraciones, los autores no pueden evitar reflejar la prestancia y buena presencia que caracterizaron a la figura de Rafael Altamira. Entre los diversos retratos que se realizaron los hay de cuerpo entero, de medio cuerpo o solo del rostro, pero en cada uno de ellos don Rafael aparece siempre elegantemente vestido y con su característica barba blanca.

La mayoría de estas caricaturas son conocidas por los especialistas y conocedores de la obra de Rafael Altamira y han sido ya publicadas en varias ocasiones. A estas, y después de largas búsquedas en gran número de periódicos y revistas españolas, europeas y americanas, he podido añadir alguna más que a continuación mostraré. No puedo afirmar rotundamente que las diecinueve caricaturas y dibujos recopilados sean la totalidad de los que se hicieron, pero sí creo que pueden considerarse como una buena muestra de esa visión humorística que abundaba en la época y que nos permite acercarnos de una manera diferente a la figura de don Rafael.

Nota del autor

Bohemia, Montevideo (Uruguay), 31-7-1909

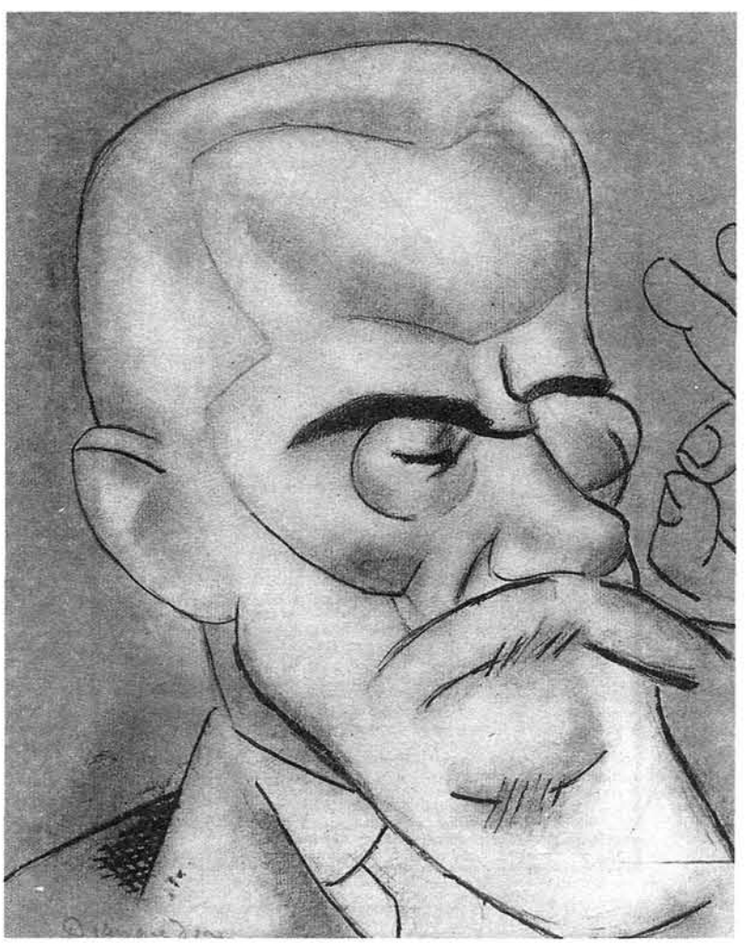
Caricatura de Rafael Altamira por el dibujante Cao
Caras y Caretas, Buenos Aires, 1909

La Revista

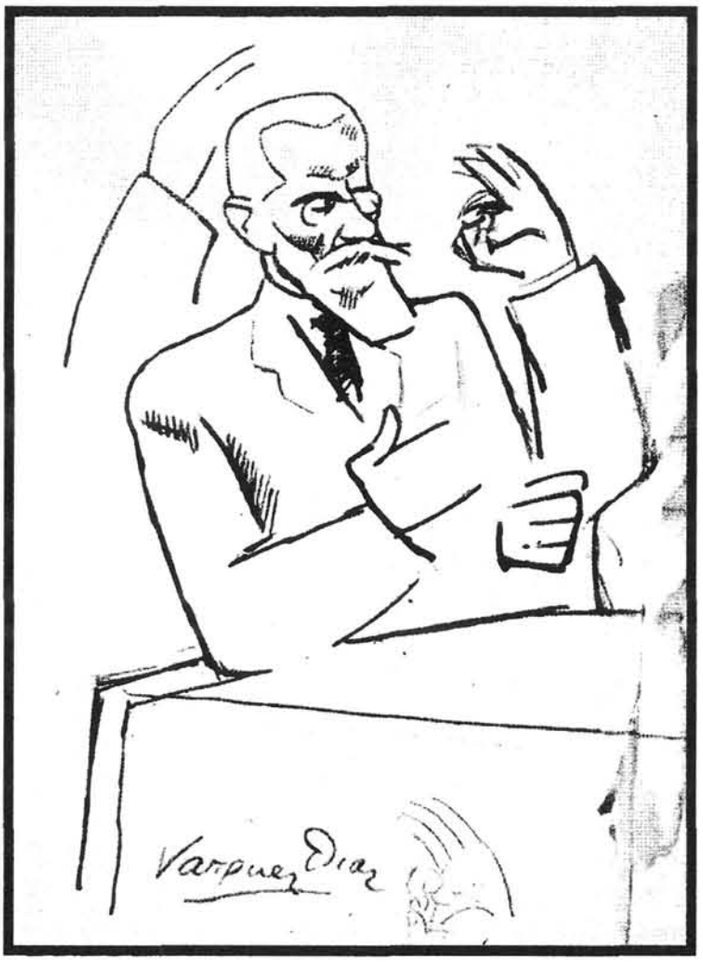
La Revista, Alicante, 6-4-1910

Dibujo anónimo
El Guadalete, Jerez de la Frontera
9-3-1912

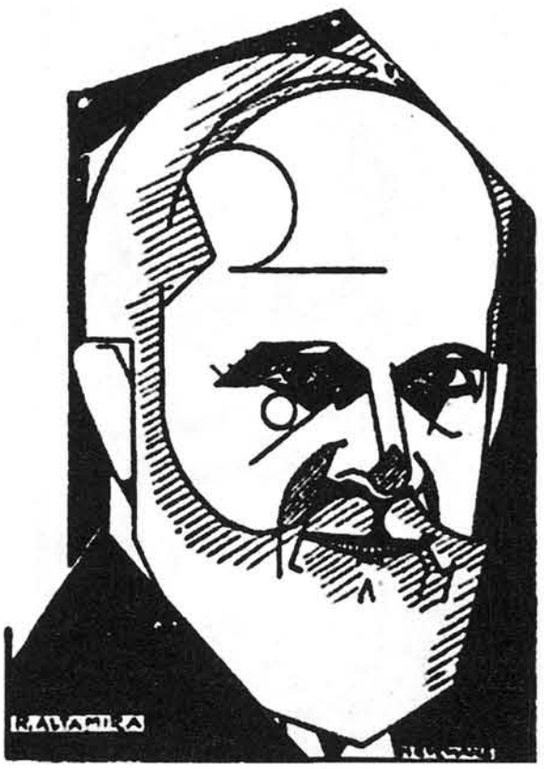
Rafael Altamira por López Rubio
Lo que dicen, Madrid, 1920



Retrato de Rafael Altamira, por Vázquez Díaz
ABC, Madrid
9-12-1923



Retrato de Rafael Altamira, por Vázquez Díaz, 1923

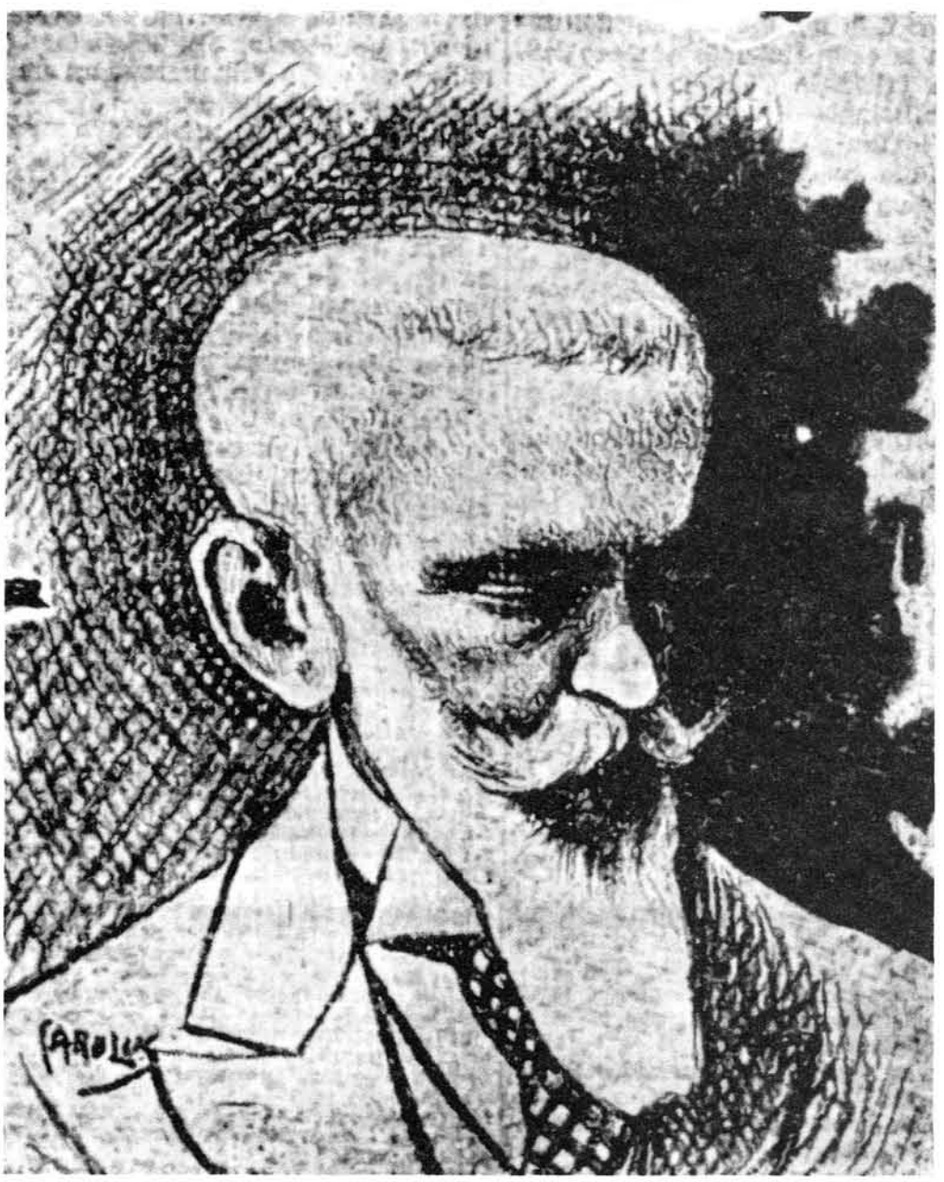


Retrato de Rafael Altamira por M. Rykmans
De Nieuwsgierig, Holanda
6-12-1927

Caricatura por **R. Fuenbuena**

Dibujo de Rafael Altamira, por Sancha
La Voz, Madrid
2-2-1928

Caricatura de Rafael Altamira, por Bagaría
El Sol, Madrid
2-2-1928



Dibujo de **Carolus**

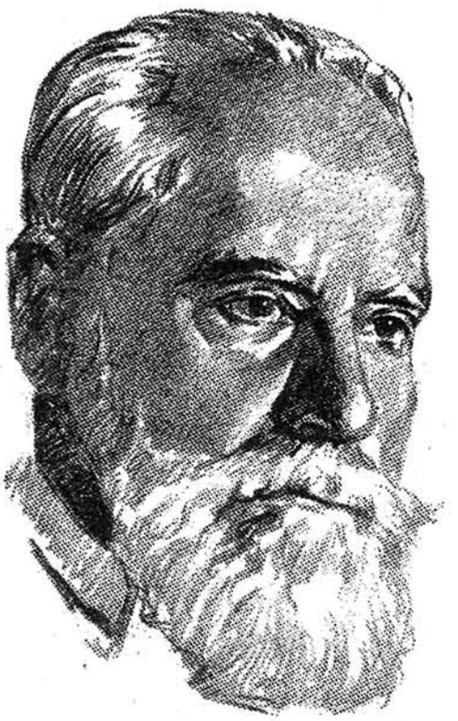
Dibujo de **Ángel de la Fuente**

Dibujo de **R. Gómez**

Caricatura de Rafael Altamira por Cebrián
ABC, "**Blanco y Negro**"
5-10-1930

Dibujo de **Salvador Pruneda**, 1951

Bogotá, 1951



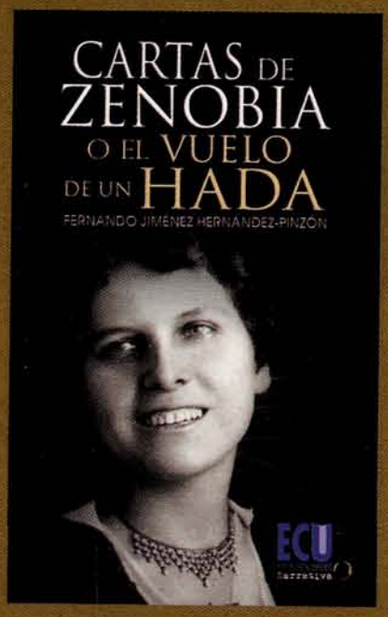
Dibujo de Solís Ávila
ABC, 25-1-1956

Retrato de Rafael Altamira por Azarías
Diario ***Información***, Alicante
1-10-2000

BIBLIOGRAFÍA

- Alberola, Armando, *Estudios sobre Rafael Altamira.* Instituto de Estudios Gil Albert, Alicante, 1987.
- Altamira, Pilar, *Diálogos con Rafael Altamira.* Editum, Universidad de Murcia, 2009.
- Asín Vergara, Rafael. "Rafael Altamira (1866-1951)". Homenaje Internacional, Alicante, 1987, Instituto de Estudios Alicantinos Juan Gil Albert. Diputación Provincial de Alicante.
- Borbón, Eulalia de, *Memorias de Doña Eulalia de Borbón, ex infanta de España, de 1864 a 1931.* Editorial Juventud, Barcelona, 1935.
- Malagón, Javier y Zabala, Silvio. *Rafael Altamira, el historiador y el hombre*, México. UNAM, Instituto de Investigaciones Jurídicas, 1971.
- Moreno Sáez, Francisco. *Rafael Altamira Crevea.* Generalitat Valenciana, Valencia, 1997.
- Moya Fuster, Daniel y Martínez Verdú, Domingo, "Rafael Altamira y los 'Nobel'". Dentro de *Rafael Altamira, hijo adoptivo de San Vicente del Raspeig, 1910*, Plecs del Cercle, 17, San Vicente del Raspeig, 2001.
- Palacio Lis, Irene. *Rafael Altamira, un modelo de regeneracionismo educativo*, Alicante, 1986.
- Ramos, Vicente, *Rafael Altamira.* Ed. Alfaguara, Madrid 1968.
- Ramos, Vicente, *Palabra y pensamiento de Rafael Altamira.* Caja de Ahorros de Alicante y Murcia. Obras Sociales. Alicante, 1987.

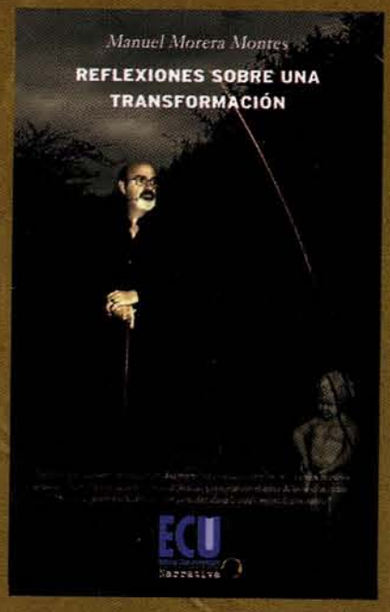
OTROS TÍTULOS PUBLICADOS



CARTAS DE ZENOBIA O EL VUELO DE UN HADA

Fernándo Jiménez Hernández

Breve relato biográfico de algunos aspectos significativos de la personalidad de esta fascinante mujer, Zenobia Camprubí Aymar, en relación indesligable, inteligente, conmovedora a veces, con la vida del poeta, "Andaluz Universal", Juan Ramón Jiménez.

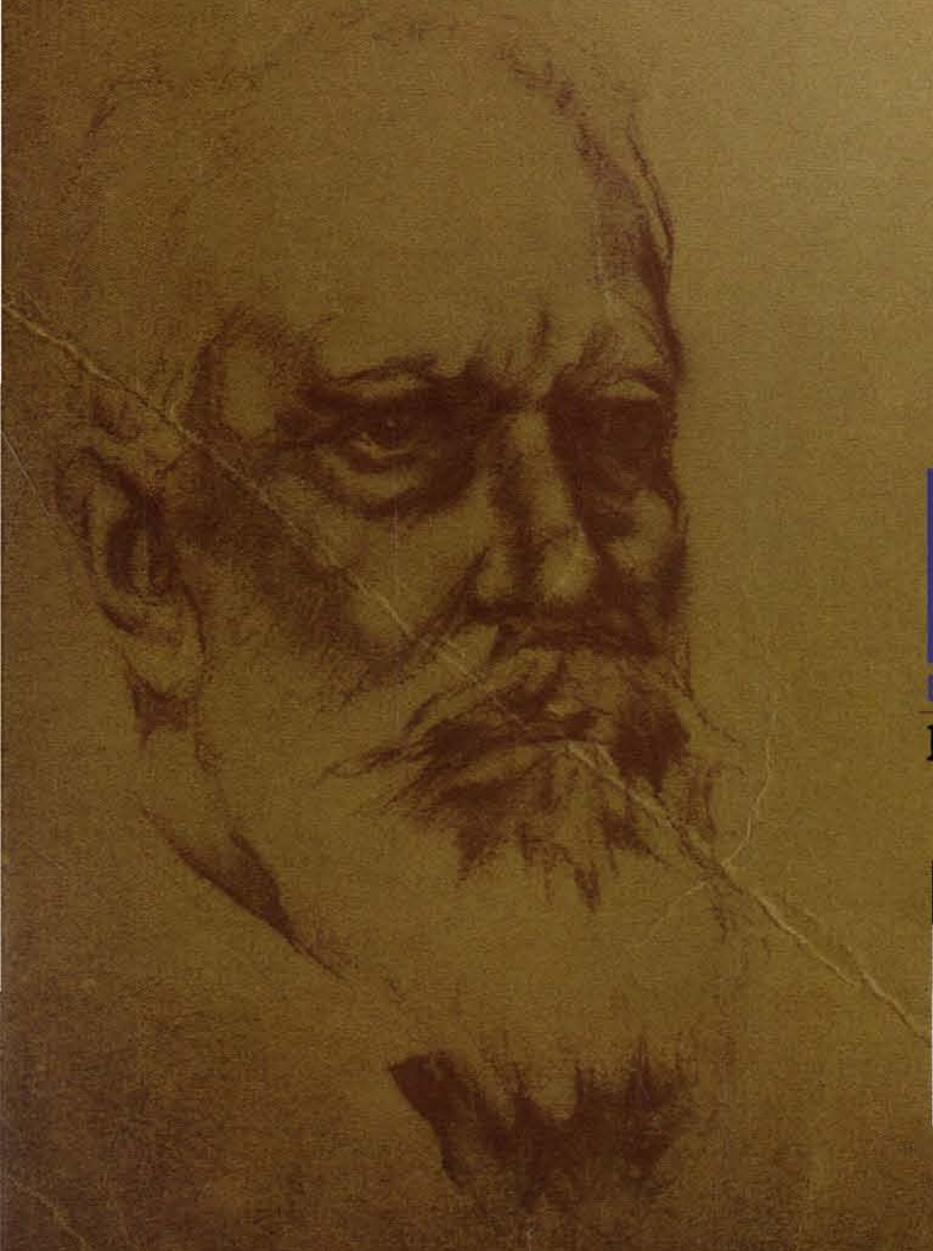


REFLEXIONES SOBRE UNA TRANSFORMACIÓN

Manuel Morera Montes

Un cambio de vida radical. Eso es lo que ha sufrido el propio autor. Tras el consejo de varias personas queridas y una larga meditación, decide narrar su historia. Manuel Morera no es amigo de la tristeza y así lo ha demostrado en sus dos primeras publicaciones.

Javier Ramos Altamira nos ofrece en este libro una recopilación de anécdotas y situaciones curiosas en torno a la figura de su bisabuelo, el historiador y jurista alicantino Rafael Altamira, que permitirán al lector descubrir aspectos poco conocidos de su biografía, como por ejemplo su proposición a presidente de la II República, su intervención en las Hogueras de Alicante, su participación en un partido de fútbol o su aparición en un anuncio publicitario. El libro concluye con una serie de caricaturas recogidas de diferentes publicaciones de la época.



ECU®
Editorial Club Universitario
Narrativa

www.ecu.fm
I.S.B.N.:978-84-9948-506-5
9 788499 485065